

ARTÍCULO PARA EL AAA DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PREVIA A LA PUESTA EN VALOR DEL PARQUE LINEAL DE LA MURALLA ZIRÍ, ZONA B.

Eusebio Alegre Paricio; María Martínez Rodríguez; Sergio García Carmona

Resumen: En este artículo presentamos los resultados de la IAP para aumentar el conocimiento de la articulación entre las dos líneas de muralla localizadas en el espacio del futuro parque lineal de la muralla zirí.

Abstract: In this article we present the results of the PAR to increase knowledge of the articulation between the two lines of wall located in the space of the future linear park of the Zirid wall.

Palabras clave: parque lineal, muralla, zirí

Key words: linear park, wall, zirid

Titulo:	INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PREVIA A LA PUESTA EN VALOR DEL PARQUE LINEAL DE LA MURALLA ZIRÍ, ZONA B.
1. Dirección de la actividad arqueológica	Alegre Paricio, Eusebio José
2. Provincia	Granada
3. Municipio	Granada
4. Ubicación	Parque Lineal de la Muralla Zirí, Zona B
5. Clasificación	Excavación Arqueológica mediante sondeos
6. Modalidad	Actividad arqueológica preventiva
7. Nombre PGI	
8. Fecha Resolución/ Declaración Responsable	01/07/2022
9. Fecha de Inicio de Actividad	14/12/2021
10. Fecha de finalización de la actividad	07/05/2022
11. Identificación de Patrimonio Arqueológico	Sí

Introducción y justificación de la actividad

Ubicación

Parque lineal de la Muralla Zirí (Granada)

Objetivos

Los objetivos que se proponen son:

- 1- Documentación de todos los restos y unidades de estratificación arqueológica.
- 2- Análisis del contexto espacial, funcional y temporal en que se desenvuelven los restos que se documenten a través de la metodología arqueológica.
- 3- Relacionar toda la documentación obtenida con el resto de los datos extraídos en las distintas intervenciones arqueológicas que se hayan realizado en la zona para llegar a la mejor comprensión del desarrollo urbano de la misma.
- 4- Valoración de la importancia y entidad de los restos arqueológicos si se localizaran, elaborando un informe sobre las medidas más oportunas para su conservación e integración.
- 5- Estudio de materiales más relevantes y significativos de los estratos que presenten mayor interés desde el punto de vista arqueológico.

Metodología y técnicas empleadas

La intervención arqueológica desarrollada desde el 14 de Diciembre ha tenido como principal problema la cantidad ingente de tierra que se ha tenido que desplazar dentro de la propia área de la excavación y la limitación temporal que suponía contar con 66 días. La colaboración del Ayuntamiento de Granada en la persona de D. Manuel López López y de la Delegación de Cultura de Granada representada por el inspector de la Intervención D. Antonio Montufo Martín ha sido básica para el correcto desarrollo de la misma. La modificación del planteamiento original atendiendo a las necesidades que la intervención arqueológica iba generando fue consensuado con ambas instituciones y llevado a cabo consiguiendo resultados mucho más óptimos de los planteados en inicio.

Resultados y Conclusiones

El SONDEO 1 se planteó para la obtención de una sección transversal del eje del parque situándose en una zona especialmente estratégica para el conocimiento de la articulación de Puerta Monaita con el recinto interno conformado por la estructura defensiva interior. Los resultados de la intervención realizada en 2005 por el que suscribe nos hizo plantearnos la posible localización en cotas superiores de niveles contemporáneos, resultado de la urbanización y ajardinamiento de esta zona en los siglos XVIII y XIX y su posterior derribo y



Perfil Oeste del Sondeo 1 de 2005 en el que se observa el torreón en su alzado hasta la zarpa de cimentación y los niveles sedimentarios localizados diferenciados claramente.

abandono. Los primeros niveles corresponderían a tierras con alto componente orgánico y material contemporáneo hasta la localización de un suelo de piso que marcará el inicio de los niveles modernos con algunas inversiones estratigráficas a considerar, fruto de las remociones del terreno y de su uso como escombrera y basurero. Aventurábamos la presencia hasta los dos metros de cota bajo el

nivel actual de suelo de estos niveles alterados por la ocupación del recinto en época moderna contemporánea. Sin embargo, ahora veremos que esto no fue así.

Teníamos la previsión de que la morfología del terreno con un fuerte descenso en pendiente hasta Puerta Monaita configurara la presencia de depósitos sedimentarios postdeposicionales que bucen en dirección Oeste, hacia la estructura de la propia puerta sin dejar de ponderar la posible aparición de muros de contención y estructuras vinculadas a ambos elementos defensivos (exterior e interior) que articularan esta diferencia de cota y permitieran el acceso desde la Puerta hasta el recinto superior y el propio Albaicín.

Sin embargo toda la zona por la que se extendía el Sondeo 1 (18 metros de longitud por 2,60 metros de ancho) hasta los niveles alcanzados estaba ocupado por restos de viviendas contemporáneas y de las infraestructuras asociadas a esta ocupación. Tan solo la parte del sondeo más cercana al Carmen de las maravillas permitió localizar niveles geológicos a una cota relativamente superficial.

El sondeo se inició retirando los niveles superficiales que correspondían con las solerías de las viviendas situadas en la zona y localizadas en fotografías en 1959. Podemos atestiguar que en 1890 ca. en la imagen de Francisco Román Fernández no aparece ninguna construcción en esta zona aledaña a Puerta Monaita.



Fig 1 – Colección Granadina, Francisco Román Fernández 1890 ca.



Fig 2 –Detalle de la imagen anterior de la zona que nos ocupa. Colección Granadina, Francisco Román Fernández 1890 ca.

Sin embargo, en el siglo XX la zona va a estar ocupada por dos edificios, el último de los cuales se derribó entre 1985-1990. La documentación fotográfica de la zona no es mucha pero suficiente para identificar un edificio de dos plantas que se mantendrá en pie hasta la década de los años 60 siendo sustituido después por uno de una sola planta del que se ha localizado un plano de planta muy revelador en cuanto a la situación en ese momento de Puerta Monaita y del acceso desde la misma a la zona superior donde nos encontramos.

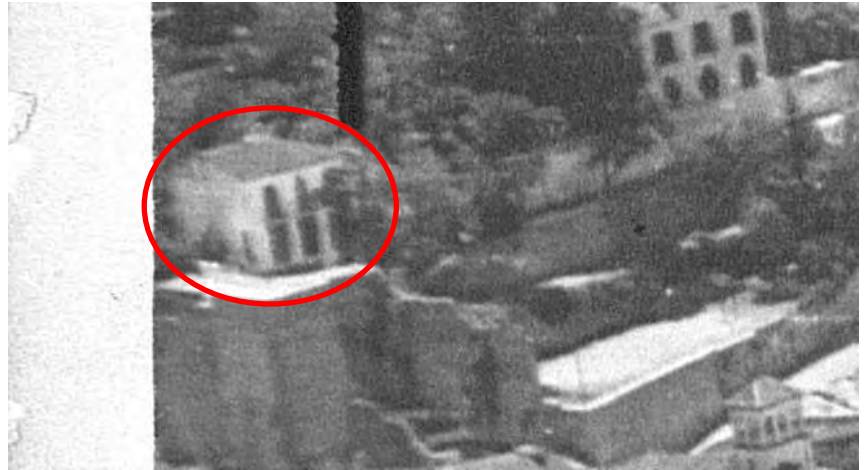


En la imagen de la izquierda¹ podemos ver la cubierta del edificio cuya crujía central corresponde con la UE1009 como luego veremos. Este edificio ocupaba el espacio entre el muro que limita la rampa de subida desde Puerta Monaita hasta el nivel superior delimitado

por los restos del torreón localizado en 2005.

¹ Detalle de foto aérea de 1950

Como vemos en la imagen2 se trata de un edificio de dos plantas con tejado a tres aguas y tres vanos en cada planta en su fachada Oeste, mientras que la fachada Norte aparece sin aberturas.



La elevación de la estructura corresponde con la potencia de la cimentación del muro identificado como UE1006, con un alzado de ladrillos macizos trabados con mortero de cemento y una base de hormigón con cantos rodados y material de deshecho de construcción con una altura de entre 70/80 cm. sobresaliendo del plano del muro de ladrillos 15 cm. Como veremos después la mayoría de las estructuras hidráulicas localizadas en esta zona corresponden a esta vivienda.

Ya a principios de los años 70 se derriba este edificio y se construye un chalet de una planta con la fachada retranqueada hacia el Este alejándose del límite establecido por el acceso desde Puerta Monaita.



Fig 3 –Plano de situación del edificio en relación a Puerta Monaita, realizado por la arquitecta Ana Iglesias alrededor de 1982.3

2 Detalle de vuelo oblicuo Granada 1957

3 MURALLAS DEL ALBAYCIN PUERTA DE MONAITA .- GRANADA:- PUERTA MONAITA. PLANTA DE SITUACION. Planta general, con plano de situación, planta nivel superior y planta a nivel de terreno tambien esta dibujado con detalle, El carril de la Lona, muralla sombreada y cubiertas muy dibujadas .plano sin cotas. Iglesias, Ana. PLM ARCH 8 188 / 30



En la imagen de la izquierda hemos montado la planta del chalet del plano anterior sobre la ortoplanta de la intervención.

Aproximadamente podemos comprobar como toda la estructura queda fuera de la zona del sondeo 1 por lo que presumiblemente todos los elementos de infraestructuras hidráulicas localizados en la zona Norte del mismo correspondan a momentos anteriores aunque sigan en uso hasta el momento de derribo del edificio.

Los materiales asociados a los niveles excavados confirman este planteamiento de cronología de los muros localizados ya que suponen una variedad de épocas, desde restos de materiales nazaríes en menos medida a contemporáneos pasando por materiales asociados a los siglos XVIII-XIX.



La intervención en este espacio reveló la inexistencia de estructuras de vivienda confirmando la hipótesis del patio abierto. Se localizaron varias tuberías de atadores cerámicos que atravesaban el espacio en dirección Este-Oeste vertiendo hacia el espacio de comunicación con Puerta Monaita. Todas estas estructuras hidráulicas aparecen insertas en un nivel de arcillas con material cerámico escaso que apunta a una datación desde el s. XVIII al XX, **UE 1013**.

Las dos primeras canalizaciones aparecen con diferente estado de conservación. **UE 1014** estaba muy alterada por las labores de demolición probablemente mostrando una secuencia discontinua de atadores ligados con una cama de cal grasa y ladrillos macizos en los laterales. Suponemos que tendría una cubierta de teja como **UE 1015** que discurre en paralelo a la anterior pero con un estado de conservación mucho mejor. Los atadores tienen unas medidas de 40 cm de largo por 10 de ancho en la parte más gruesa mientras que las

tejas que los cubren, de arcilla ocre amarillento, tienen una extensión de 35 cm. UE 1015 aparece a 30 cm. por debajo del nivel del suelo de cemento portland y a 25 cm de lo que sería el suelo de piso de esta zona sin solar mientras que UE 1014 aparece 10 cm. por encima lo que probablemente causó la degradación de estado en que la encontramos.



Fig 5 –Vista del Espacio 1 desde el Oeste con el perfil Este en la parte superior de la imagen . Se localiza la secuencia de tuberías de atadores desde UE 1014 a UE 1031

En la zona Sur del espacio se reservó un metro sin excavar para no descascar el muro de separación con el Carmen de las Maravillas; justo en ese límite se localiza una canalización con paredes de ladrillo y cubierta muy heterogénea con lascas de pizarra, cuarcitas, areniscas... Se trata de **UE 1030** que aparece 10 cm por debajo de la cota de UE 1015 y discurre en la misma dirección con vertiendo hacia el espacio de subida desde Puerta Monaita con una mayor pendiente que las canalizaciones anteriores. Del mismo modo, y a la misma cota, encontramos **UE 1031**, otra tubería de atadores con cubierta de teja de idénticas características a UE 1015 pero con una mayor inclinación semejante a la que consigue UE 1030 en su vertido hacia la zona de descenso con la Puerta.

La implantación de este entramado de canalizaciones tiene mucho que ver con el uso de este espacio hasta el siglo XIX como continuación de la Calle Ladrón del Agua, posteriormente, Calle del Arco de las Monjas, que antes de ser absorbido por las propiedades de los Cármenes tenía salida directa a la rampa de subida desde la puerta de Monaita convirtiéndose así en el principal acceso desde la parte baja de la Cuesta de la Alhacaba y de la zona del Arco de Elvira.

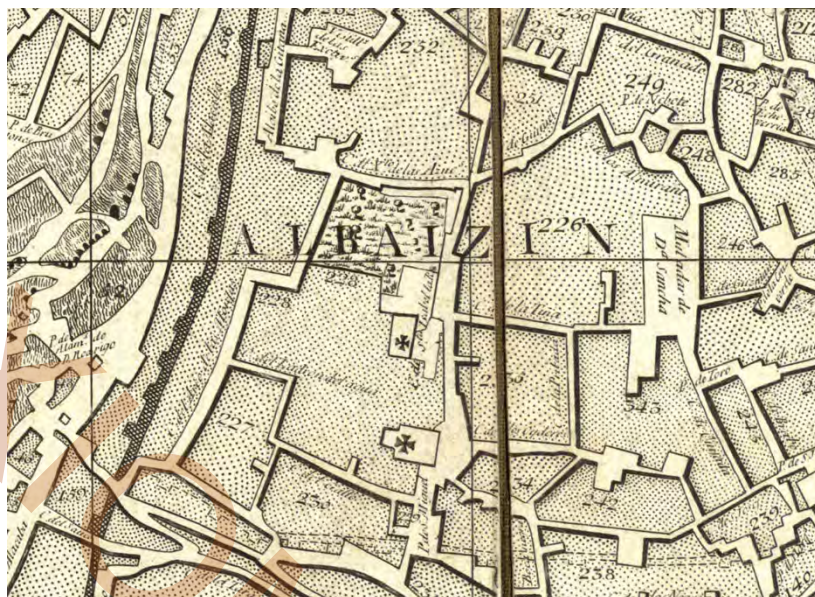


Fig 6 - Mapa topográfico de la ciudad de Granada. - Escala 600 varas castellana. Fco Dalmau 1831. Detalle

Fig. 7 - Plano topográfico de Granada 1845 Fco Martinez Palomino. Detalle

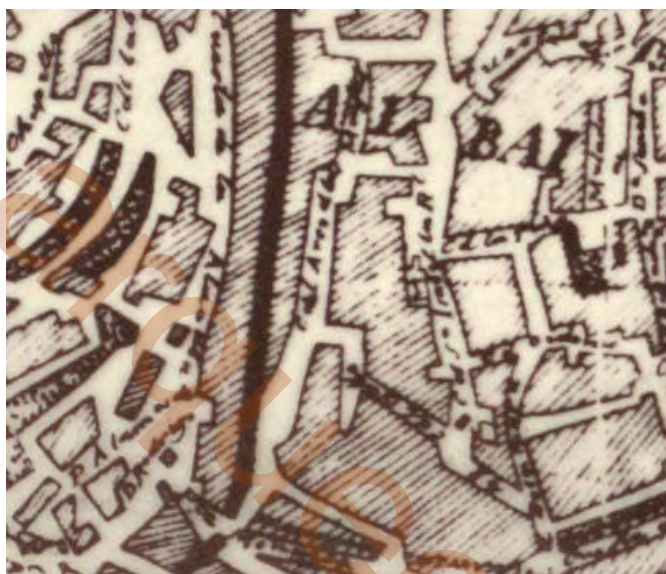




Fig 8 - Plano topográfico de la ciudad de Granada 1853. José Contreras. Detalle

En este espacio final se ha localizado una tubería de fibrocemento de 30 cm de diámetro que rompía la estratigrafía provocando una zanja que alcanza en su coronación la cota de 1,55 metros bajo la rasante del suelo de cemento UE1012. La última parte de la fosa aparecía excavada en el terreno geológico de la zona que había sido también modificado para la implantación de dos tuberías de atanores. UE 1031 ya localizada y **UE 1032** que discurre paralela a la conducción UE 1030.



Fig 9 –Vista del Espacio 1 desde el Oeste con el perfil Este en la parte central de la imagen . Se localiza la secuencia de tuberías de atanores con la fosa y zanja de implantación de la tubería.



Fig 10 –Vista del Espacio 1 desde el Norte con el perfil Este en la parte derecha de la imagen . Se localiza la alteración del nivel geológico para la implantación de UE 1031, UE 1032 ya retiradas y la tubería UE 1035.

El nivel geológico aparece localizado a -2,10 desde la zona de suelo de piso actual en su zona más alta y trabajado para darle inclinación a las tuberías que vierten todas hacia la zona de la rampa de Puerta Monaita.



Fig 12 –Vista cenital del Espacio 1 desde el Sur con la rampa de acceso a Puerta Monaita a la izquierda. Se localiza la alcantarilla y las escaleras que permitían la subida hasta el nivel de ocupación en el siglo XIX-XX marcado con línea discontinua.

Este elemento que permitía el acceso final desde Puerta Monaita ha sido objeto de múltiples reparaciones así como de expolio de los elementos más útiles de su estructura. Han desaparecido losas de piedra de Sierra Elvira que conformarían los escalones, así como de

soportes laterales del mismo material. Se trata de la **UE 1037**, un acceso en L desde el oeste con ascenso en dirección Norte desde el final de la rampa de subida desde la puerta. Su fábrica combina ladrillo macizo con matriz de cal grasa, mortero de cal en otros puntos y las últimas modificaciones en cemento portland. Deberá ser objeto de un estudio de detalle pues presuponemos que se trata de un elemento que ha sido reformado a lo largo del tiempo pero que ha estado en uso con las modificaciones señaladas. Podría tratarse del elemento definitorio del acceso medieval entre la Puerta y el recinto superior. Hay que señalar que aparecen en los planos dibujados por Ana Iglesias en 1981.

Bajo el suelo de cemento apareció un nivel de relleno, **UE 1023**, que colmataba el espacio con material de construcción y cerámica datada desde el siglo XVI al XVIII, pero también con restos de téglulas e ímbrices así como restos de un estucado en almagra y negro. Evidentemente se trata de un proceso de nivelación que amortiza el muro UE 1021 y que en la siguiente fase se podrá caracterizar en su totalidad y que reutiliza los niveles sedimentarios generados con la implantación de las estructuras hidráulicas que veremos a continuación.



Fig 16 – Vista de UE 1021 desde el Este una vez retirada la UE 1023 permitiendo ver su desarrollo.



La retirada de UE 1023 permitió ver la potencia total de este elemento murario. Conserva 70 centímetros de alzado desde la zarpa de cimentación en mortero de cal, **UE 1038**, con un desarrollo de 30 centímetros desde la generatriz vertical del muro. Sobre esta zarpa apoyaba un

nivel de 30 centímetros de bolos de cuarcita de diferente tamaño con restos de tapial y con un pilar de ladrillo en la única esquina conservada, **UE 1039**. Sobre este nivel arrancaba la altura del muro enfoscada con un mortero de cal muy duro de tonalidad rojiza que alcanzaba una potencia en vertical de 40 centímetros, **UE 1040**. Este elemento murario tendrá que ser tenido en cuenta en la futura ampliación de la intervención ya que indicaría una ocupación de este sector en época morisca. La similitud de la fábrica de este muro con otros localizados en intervenciones

cercanas e identificados en contextos moriscos⁴ nos hace pensar en la ocupación de la zona superior de la puerta en ese momento.

El denominado Espacio 5 es en el que se acumulan todas las infraestructuras hidráulicas de la vivienda que se localizaba aquí. En contraste con el espacio 1, en el que todas las canalizaciones discurrían en sentido Este- Oeste, en esta zona además de elementos de almacenamiento de agua potable y un posible pozo ciego, las estructuras de canalización localizadas vierten hacia la zona de la muralla que da a la Cuesta de la Alhacaba, es decir, en sentido Sur-Norte.



Fig 17 – Vista de cenital del Espacio 5 una vez retiradas las canalizaciones de fibrocemento contemporáneas. El Norte de sitúa a la izquierda de la imagen, así como la muralla exterior de la Cuesta de la Alhacaba.

El elemento principal de este espacio es la UE 1018. De ella solamente se descubrió la mitad de la estructura que quedaba inserta en el perfil Este del Sondeo 1. Se trata de una tinaja encerrada en una estructura de planta circular y sección vertical cilíndrica. Tiene un brocal de ladrillo macizo y forma cúbica que alcanzaba la cota de los suelos localizados en el espacio 2 en superficie por lo que su uso hasta finales del siglo XX está constatado. La estructura tiene un diámetro total de 3 metros al que hay que sumar la fábrica de ladrillos macizos que la cierra en todo su perímetro, alcanzado un total de 3,20 metros de diámetro global. La tinaja interior, embutida en esta estructura de ladrillo y mortero de cal que la protege tiene una boca de 0,55 metros de diámetro y desde el borde de la misma hasta el inicio del relleno de la misma alcanza una cota de 2,85 metros de profundidad. Se pudo ver el interior por un hueco abierto en el brocal cúbico en el perfil donde se apreciaban las marcas de las cuerdas usadas para sacar agua

⁴ Manuel Pérez Asensio, Paula Sánchez Gómez, Javier San Vicente Vicente. *Memoria preliminar de la intervención arqueológica preventiva varios tramos de la muralla del albaicín en Granada (torre de las 3 caras, puerta de Hernán Román, tramos del cementerio de San Nicolás y horno de San Agustín)*. Inédita. 2017.



en el cuello de la tinaja. El rebosadero de la tinaja lo constituía la **UE 1024**, una canalización de sección rectangular que vierte hacia el norte, hacia la muralla, con 1,25 metros de trazado conservado, cubierta de ladrillo macizo de 30x14x3 cm. y hombrillos del mismo

ladrillo, colocados a tizón, con tres hiladas de alzado interior. Alcanza una anchura total de 40 centímetros mientras que su caudal interior es de 12 centímetros. En la imagen anterior podemos ver la sección de dicha canalización en el perfil creado en la limpieza en el año 2000 del adarve de la muralla.

Tiene una canalización gemela, **UE 1025**, de las mismas características y que probablemente recogiera el sobrante de aguas del edificio para verterlo hacia el mismo sitio a una cota inferior.



Fig 18 – Vista de cenital del Espacio 5 al inicio de la intervención.

Este sistema de canalizaciones y depósitos aparecía cubierto por un suelo de cemento Portland, **UE 1041**, que se sitúa a la misma cota que el suelo del mismo material localizado en el espacio cuatro y que conforman el suelo de uso de finales del siglo XIX y principios del XX. Este suelo apoya contra el muro denominado **UE 1027**, de similares características a UE 1021, pero con menor grosor y más alterado. Presentaba restos del enfoscado en hormigón de cal del muro con el que se relaciona. Aparece alterado en su parte central para la colocación de un desagüe que vierte en UE 1025, **UE 1042**, con base de baldosa plana de 40x40 centímetros.



Fig 19 – Vista desde el Sur del Espacio 5 con las diferentes unidades localizadas.

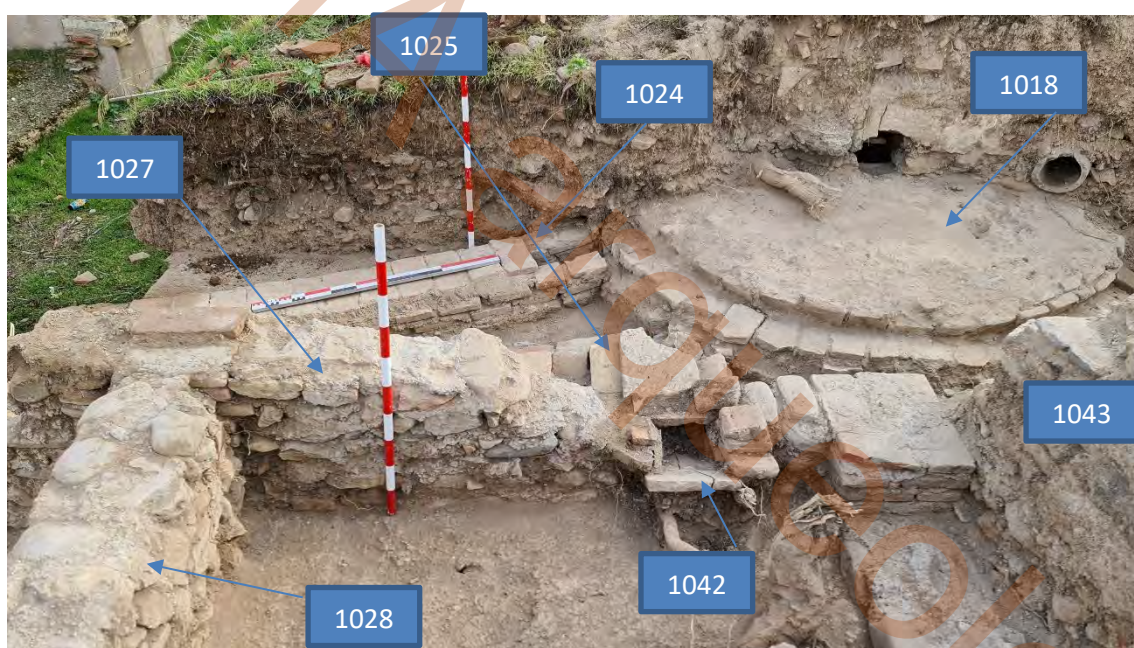


Fig 20 – Vista desde el Oeste del Espacio 5 con las diferentes unidades localizadas.

En el perfil Oeste de este espacio se localiza **UE 1029**, una estructura de planta circular definida por ladrillos macizos unidos con matriz de cal grasa donde vertían las canalizaciones de fibrocemento localizadas en la zona por lo que supones se trata de un pozo ciego.

Todo este espacio se proyectaría hacia el Norte, hacia la muralla, apoyando su zona final sobre el pretil de la misma y cubriendo el adarve, se retiró cuando se hizo la limpieza y desbroce realizados antes del año 2000.

La excavación se centró posteriormente en el Espacio 2 profundizando por los niveles inferiores del muro UE 2021. El espacio quedaba limitado al norte por la presencia del aljibe UE

1018, al Oeste por el muro nombrado y al sur por el cierre de la crujía del edificio UE 1009. El límite Este lo marcaba el perfil del sondeo que no tenía ninguna estructura asociada a excepción de la inserción de UE 1009.

Por debajo de la UE 1023, recordemos, el nivel de preparación del suelo de cemento en E5, que amortizaba el espacio generado por el muro UE 1021, se localiza un nivel muy homogéneo de arcillas marrones con inclusiones de cerámica siglos XIV-XV que cubría los restos de las estructuras más antiguas localizadas en el sondeo 1, **UE 1044**. El perfil muestra unos niveles estratigráficos que indican una remoción del terreno en el momento de la implantación de los muros de cimentación modernos localizados por lo que la lectura interna de este espacio tiene una combinación de restos cerámicos desde época romana al siglo XIX, hasta que a una cota de -1,30 metros desde el nivel de piso actual aparece la UE 1044.



Fig 21 – Vista del perfil Este en la que se aprecian la homogeneidad de los niveles localizados producto de las remociones para la construcción de las diferentes viviendas.

Se localizó en primer lugar una tubería de atadores, **UE 1046**, que cruzaba el espacio en diagonal en dirección Noroeste- sureste y que aparecía rota por la cimentación de UE 1006. El tamaño de los atadores es más estrecho que los localizados en la zona del espacio 1 lo que nos hace pensar en una canalización anterior a todas las localizadas hasta ahora, tanto por la factura de la misma como por su ubicación estratigráfica. Se encuentra rota también por una alineación de bolos de cuarcita de gran tamaño paralela a UE 1009. Puede marcar la zanja de cimentación de dicha estructura. Se trata de **UE 1045**.

El elemento más significativo en este nivel es la cimentación de una fuente de planta cuadrada de 1,20 metros de lado en su interior. La estructura está formada por ladrillos macizos fragmentados y bolos de cuarcita alcanzando un grosor conservado de entre 40-50 centímetros. Se trata de **UE 1047**. En su zona central tiene un cuadrado formado por ladrillos macizos que marcaría el apoyo del elemento central de la fuente. Señalar que rompe con la ortogonalidad de todos los elementos constructivos localizados hasta ahora. Puede indicar una ruptura total con la morfología urbanística de la zona en el momento de ocupación cristiana relocalizando las

principales líneas de ordenación del área. Se trata de una variación de 15 grados en el eje Norte Sur con variación al oeste.

El sondeo 2 (3 x 15 mts, área aprox. de 43,59 m²) pretendía completar la actuación de 2005 en el adarve intramuros, por lo que se dispuso de forma transversal, para obtener las secciones estratigráficas que permitirían obtener una lectura del plano de circulación histórica en este espacio.

De hecho, en el sondeo 2 se localizó la línea de muralla del recinto zirí sobre la que apoyaba el muro de aterrazamiento que sustentaba las construcciones que se levantaban como mínimo desde el siglo XIX en la parte interior de dicho recinto.



Alzado del sondeo 2 en el que se localiza la muralla en el nivel inferior, hasta 0,50 mt desde el nivel de suelo de la excavación. El resto del alzado corresponde a un muro de aterrazamiento y contención del nivel superior de factura moderna contemporánea.

Con la realización del sondeo 2 se pretendía cubrir el espacio intramuros hasta el límite con el Carmen de las Maravillas.

Sin embargo, al iniciar el sondeo se comprobó que la zona intramuros presentaba unos rellenos de más de dos metros que iban a suponer un movimiento de tierras considerable con el consiguiente problema de corte de circulación y depósito de esos materiales por lo que se optó, tras comunicarlo a la Delegación de Cultura, por

modificar la dirección del sondeo y continuar en la línea de la muralla intentando así conseguir un mayor trazado analizable de la misma.

La excavación se inició tomando como línea de partida el sondeo realizado en 2005 en el que se había localizado el trazado de la muralla muy alterado por reposiciones realizadas para usarlo como muro de aterrazamiento. Se extendió el sondeo en dirección Este 3 metros y hacia el Sur se empezó a rebajar hasta el límite con el camino de acceso a la zona del Sondeo 1.

Se identifican dos unidades marcadas en los perfiles Este y Oeste. Ambas tienen un acusado buzamiento hacia la zona de la muralla y son producto de las remociones del terreno realizadas entre finales de la década de los 80 y principios del 2000. La primera, **UE 2001**, tiene un claro componente orgánico y cubre toda la pendiente que se observa actualmente. La segunda, **UE 2002**, es un nivel formado por los restos de demoliciones y movimientos de tierra realizados desde que se produce el abandono de los cármenes que ocupaban este espacio a finales del siglo XX. Como se aprecia en el plano figura 25 de la arquitecta Ana Iglesias realizado en 1981, se conservaba en pie todavía el Carmen que ocupaba la zona Este del espacio en el que nos encontramos. Es ese momento parece que la muralla, más concretamente, el muro de aterrazamiento que la utiliza como soporte limitaba un espacio sobre el adarve que se utilizaba de camino de comunicación entre los espacios.



Fig 24 – Situación del sondeo 2 en rojo desde el sondeo realizado en 2005 visible en el centro de la imagen.

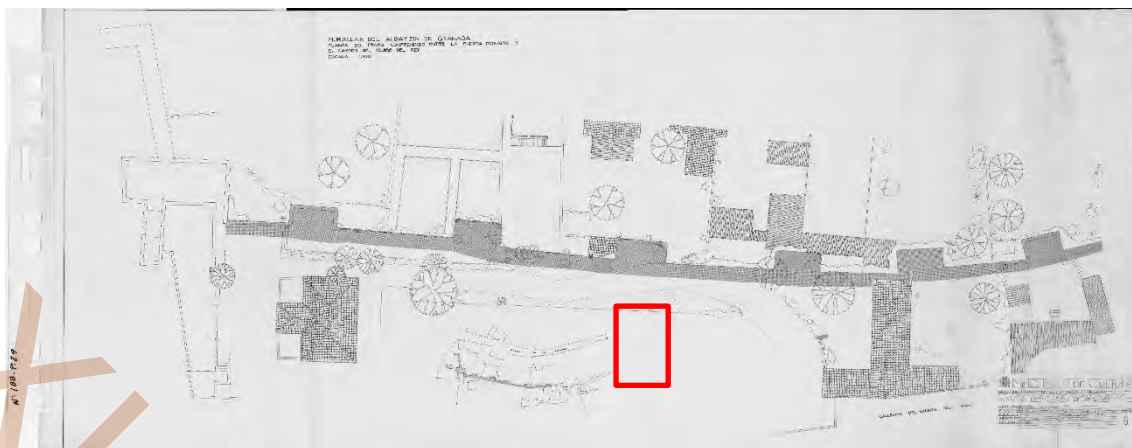


Fig 25 – Situación del sondeo 2 en el plano de la arquitecta Ana Iglesias.

La **UE 2003** vuelve a tener un fuerte componente orgánico marcado por el color oscuro de la tierra que lo compone; su buzamiento todavía es acusado adaptándose a la morfología del terreno en los siglos XIX-XX. Bajo ella y ya con un menor buzamiento del terreno, aparece un nivel, **UE 2004**, con cerámica de los siglos XVII-XVIII que corresponde a un momento de abandono desde época morisca en el que la zona se usaría como basurero.

Ya prácticamente horizontal, cubriendo las estructuras del siglo XVI aparece un nivel de arcillas muy compacto con material cerámico del siglo XVI y algún fragmento nazarí que es producto de la demolición de las estructuras de esa época. Sobre el suelo localizado se halla una moneda de 1604, se trata de una moneda de 2 maravedíes de Felipe III.

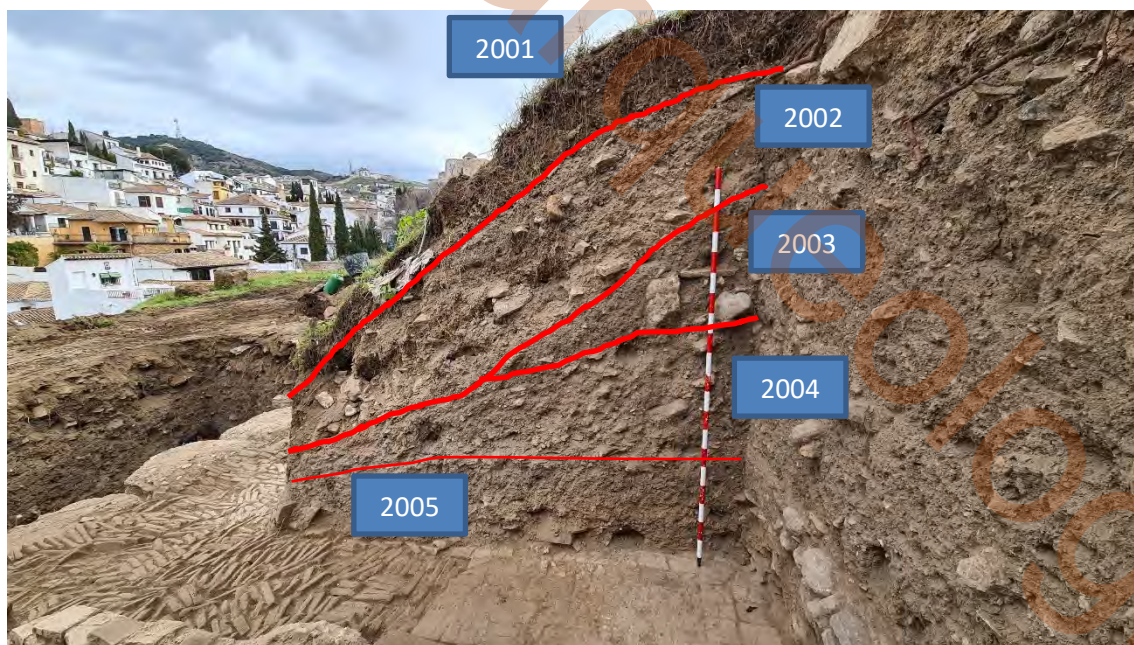


Fig 26 – Perfil Este del Sondeo 2 con las unidades estratigráficas marcadas.

El sondeo quedó dividido así en dos espacios muy marcados separados por la línea de la muralla que se descubrió enseguida como muro de cierre de las estructuras del XVI y de apoyo de las mismas.

Vamos a empezar analizando la zona extramuros para posteriormente centrarnos en la zona intramuros.



Fig 27 –Cara extramuros del lienzo interno con el muro de refuerzo que le adosan en el siglo XIX.

El lienzo de la muralla que hace de muro de aterrazamiento entre la parte superior, ocupada por construcciones y la antigua calle a la que hacíamos referencia anteriormente y que aparece con un relleno proveniente de las reestructuraciones de la zona en el siglo XX, se localiza muy alterada mostrando su núcleo de tongadas de cantos rodados con matriz de cal en la línea marcada por el cajón superior de 80 cm. de altura.



Esta primera línea de cajones aparece modificada, no solo por la pérdida de la cara exterior y el consiguiente degradado del núcleo, si no por la inclusión de tuberías de atanores aprovechando los huecos de las agujas y ampliándolos, como se

aprecia en la imagen de la izquierda.



Fig 28 –Cara extramuros del lienzo interno desde el Norte.

A este cajón se le adosa, como hemos dicho un muro de refuerzo de ladrillo macizo y cajones de bolos que aparece muy deteriorado, **UE 2012**, que apoya sobre la cara externa del cajón inferior, cubriéndolo en determinadas zonas. Este muro estaría funcionando, a lo largo de los siglos XVIII a XX, cuando la zona entre murallas en esta área se usaba de camino de tránsito. Por ello se localiza un nivel compacto de la propia arcilla del terreno que conforma una plataforma de paso, **UE 2013**.

Este suelo de piso hace que bajo su cota, la muralla se conserve casi en su anchura integra aunque la excavación se detuvo en este momento. Sin embargo, se puede apreciar bajo el murete **UE 2012**, como se mantiene mucho mejor conservada. Los cajones marcan una distancia entre agujas de 0,90 metros aunque como hemos dicho aparecen muy alterados al haberse usado la muralla como elemento sustentante de los muros de las viviendas desde el siglo XVI.

En la zona intramuros conservamos varios suelos de diferentes estancias que se pueden asociar a diferentes momentos ocupacionales de la zona. El suelo de ladrillos macizos de canto colocados sin orden y localizado en la zona Este del sondeo. **UE 2006**, queda limitado por dos muros; uno de bolos, **UE 2007**, con una anchura aproximada de 40 centímetros y que mantiene un alzado de 45 centímetros en su cara Este que parece ser el límite exterior de la vivienda; y otro que recorre de Norte a Sur la zona central del sondeo dividiendo espacio, **UE 2008**, de ladrillos macizos y bolos con un enfoscado de cal en su cara Este que presenta una anchura de 60 cm.



El muro UE 2008 presenta en su zona más al Sur un nivel de ladrillos macizos puestos de canto que parecen marcar un vano de acceso entre la zona Este y Oeste de la antigua vivienda. Se ha identificado como **UE 2008A**.

El suelo de ladrillo de canto característico de viviendas del XVII en zonas de uso de actividades artesanas o de cuadra da paso a un suelo de ladrillo plano, **UE 2009**, que comunicaba por el vano señalado con una zona de empedrado al Oeste del muro UE 2008 con línea de agua central en dirección W-E, **UE 2010**.

Este suelo aparece limitado al Norte por otro perpendicular, de ladrillo macizo, muy alterado denominado **UE 2014**, que volvía a marcar la separación con un espacio más estrecho que apoyaba directamente sobre la muralla, **UE 2015**.

La excavación se centró en el hueco existente entre UE 2010 y la muralla intentando alcanzar la cota de suelo intramuros.

Descubrimos un alzado de dos metros con diez centímetros entre la cara intramuros de la muralla y el lado Este del muro 2008. Este muro presentaba una fabrica mucho más uniforme,

hecho de cajones de ladrillos y bolos con una proyección de 1,50 metros desde la muralla hacia el sur configurándose como un refuerzo o tirante intramuros con un alzado de 2,10 metros hasta que se paró la excavación por motivos de seguridad. La cara interna de la muralla presentaba un estado de conservación perfecto que venía a señalar su soterramiento en una época temprana que impidió que la erosión le afectara como a la cara externa, que debió de permanecer como muro de aterrazamiento durante varios siglos. La excavación se detuvo a la cota de 2,10 metros debido a las complicaciones para estabilizar los perfiles.



Fig 29 – Imagen aérea del sondeo 2.

El Sondeo 3 (3 x 15 mts, área aprox. de 42,77 m²) tenía por objeto completar una sección estratigráfica similar a las anteriores para observar posibles cambios internos en los planos de circulación intra y extramuros previstos. Sin embargo, se modificó su trazado ante los resultados del Sondeo 2 y los iniciales en la apertura del que nos ocupa.

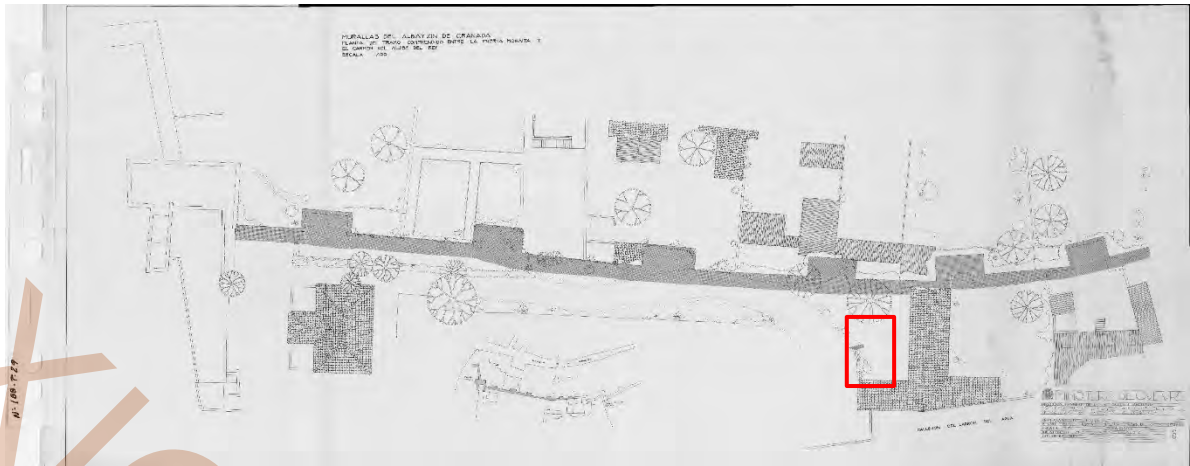


Fig 30 – Situación del sondeo 2 en el plano de la arquitecta Ana Iglesias.

Como se aprecia en el plano anterior el sondeo se sitúa en la zona ocupada por uno de los edificios de los cármenes identificados en las planimetrías antiguas y cuyo reflejo en la estratigrafía se localizó al retirar los niveles de relleno de demoliciones y aportes que lo cubrían.



Fig 31 – Perfil Este del sondeo 3

Los niveles superiores que cubrían las estructuras asociadas al Carmen respondían a la misma secuencia que los localizados en el sondeo 2; un nivel superior de tierra con un alto componente orgánico sobre el que se desarrollaba la cubierta vegetal actual y que presentaba un fuerte buzamiento hacia la zona de la muralla. Hay que señalar que en esta zona la presencia de una fuerte remoción del terreno asociada a las labores de exhumación del adarve a principios de siglo y que creaban una terraza intermedia.

Inmediatamente bajo este nivel, un estrato provocado por los aportes de tierra y escombros asociados a esas remociones señaladas anteriormente y que cubrían el que denomino **UE 3001** y que marcaba el momento de la demolición de los edificios a los que se

asocian las estructuras que se localizan desde este momento. Este nivel con una gran presencia de escombro y material contemporáneo se desarrolla por encima de los elementos pertenecientes a estos edificios señalados en el plano de Ana Iglesias. En el perfil Sur encontramos la **UE 3019**, suelo de baldosas de granito rosa, que marca la solería del Carmen. A la misma cota aparece **UE 3002** que corresponde a un empedrado de patio con decoración vegetal en blanco y gris. Juntos nos marcan el nivel de suelo de finales del XIX y XX.

A apenas 30 cm por debajo de estos niveles se localizó la coronación de la muralla, **UE 3008**, muy alterada a este nivel debido a la implantación de atarjeas y cañeros de atanores que la usaban como plataforma de asiento. A pesar de no contar con el alzado de los muros del carmen podemos confirmar que fue usada también como apoyo para estos, marcando la separación entre la zona de habitación, identificada con la solería UE 3019 y la de patio exterior marcada por la presencia del empedrado, UE 3002, y de elementos propios de exterior como veremos posteriormente.

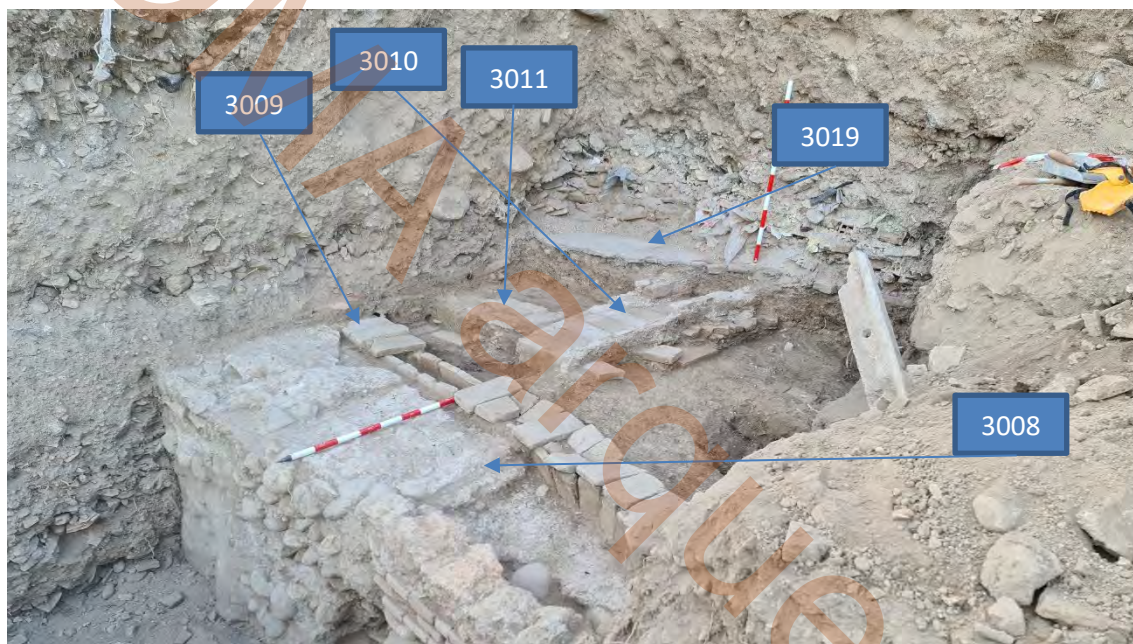


Fig 32 – Elemento murario, UE 3008, con las diferentes atarjeas y cañeros.

La presencia de diferentes atarjeas con la misma configuración aunque en diferentes direcciones alteran considerablemente la parte superior de la estructura defensiva, sobre todo, **UE 3009** que discurre en paralelo a la cara interna de la muralla y sobre ella. Son elementos con paredes de ladrillo macizo colocados en plano, en el caso de UE 3010 y UE 3011, que contactan entre si, presentando cubierta del mismo material. Aparecen ligadas con cal grasa. En el caso de UE 3009, las paredes aprovechan una roza hecha en la misma muralla y los laterales son de ladrillos macizos colocados en pie sobre su lado más corto. No presenta contacto con las anteriores por lo que la suponemos de un momento anterior.

Bajo el empedrado aparece un nivel de arcillas muy compactadas y limpias, **UE 3003**, que sellan unas estructuras de un momento anterior que articulan una habitación cuya pared trasera sería la muralla. De este modo, podemos marcar tres momentos claramente diferenciados de ocupación de la zona.

El primero estaría marcado por la presencia de la muralla como elemento defensivo y posteriormente como elemento estructural y articulador del espacio una vez desaparece su carácter defensivo y se convierte en apoyo de los edificios que ocupan la zona. El segundo usaría la muralla como refuerzo de las viviendas que se construyen probablemente en los siglos XVI-XVII y el tercero lo marca el Carmen al que pertenecen los elementos más superficiales.



Fig 33 – Elemento murario, UE 3008, en primer plano con UE 3007 y UE 3020.

La aparición de **UE 3007** marcó una articulación de los espacios entremuros que se repetiría posteriormente en la zona de unión entre los sondeos 2 y 3 pero que indicaba un cambio de cota en el uso de este espacio usando la muralla como elemento de contención del nivel superior, el espacio intramuros. Se conforma una habitación que tendría la muralla como muro sur y cuyo cierre al Oeste se ha localizado en forma de muro de bolos y matriz de tierra con cal, **UE 3015**, mientras que al este se queda fuera del límite del sondeo pero que suponemos sería el lateral oeste del torreón que se localiza posteriormente.

UE 3007 es un muro de ladrillos macizos con modificaciones importantes en su morfología pero que como elemento definitorio presenta un vano central en forma de ventana que sería posteriormente cegado. Este vano indica que, a pesar de haberlo encontrado cegado y colmatado en su espacio interior esta habitación tendría en su momento de uso una cota inferior conformando dos espacios diferenciados en los que la muralla vuelve a actuar como muro de contención entre la parte superior y estos niveles inferiores.

El relleno de este espacio hasta su cota de colmatación es muy homogéneo presentando elementos cerámicos desde el siglo XVI al XVII con inclusiones de cerámica nazarí muy escasas. Conjunto en el que predominan las producciones de mesa, principalmente en loza blanca (platos y escudillas); si bien presenta también algunos recipientes en loza azul de Úbeda y algunos ejemplos de cerámica bucarina. En menor proporción aparecen cerámicas de cocina, de almacenaje y transporte y de usos múltiples, estos últimos en Fajalauza. Es la **UE 3013**. El límite de esta unidad lo marcan unos ladrillos macizos adosados a los muros UE 3007 y UR 3015 que

son lo que queda del suelo de esta habitación, probablemente amortizado en el momento de abandono y reutilizado, **UE 3021**.

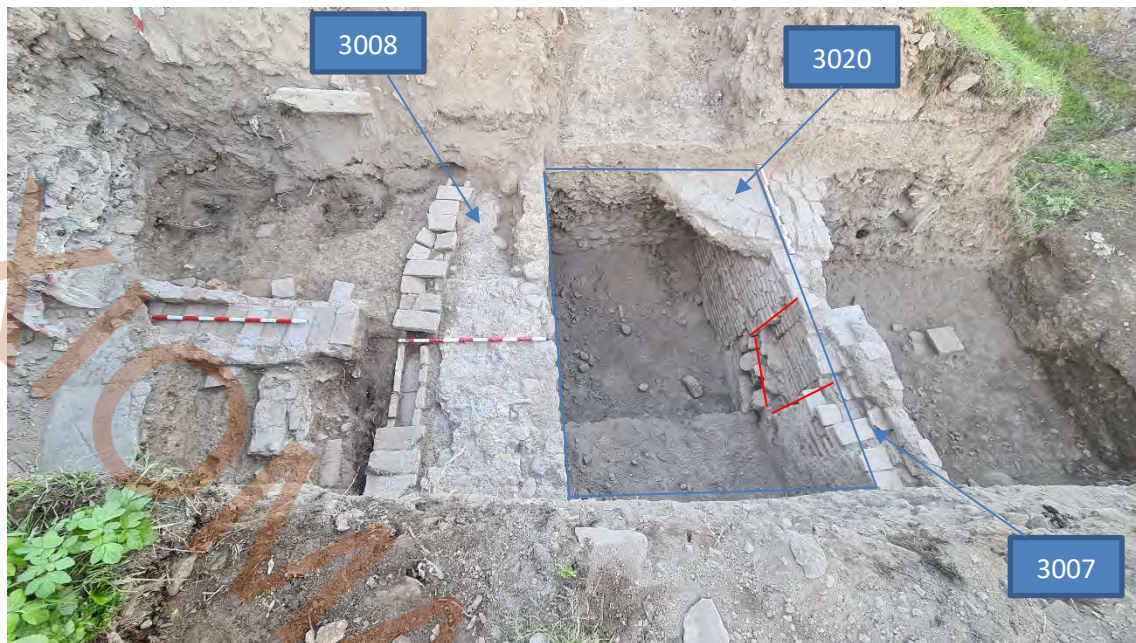


Fig 34 – Elemento murario, UE 3008, con UE 3007 y UE 3020. En rojo el vano cegado y en azul el espacio de habitación.



Fig 35 – Vista cenital del espacio habitacional con los restos de suelo localizado.

Inmediatamente bajo UE 3021, se continuó durante 30 centímetros para tomar muestras de los niveles anteriores a la implantación de este suelo pero no suponen cambios significativos con la cerámica localizada en el nivel superior repitiendo los mismos esquemas.

Señalar que el estado de conservación de la muralla interior en este espacio mantiene la misma secuencia observada en el sondeo 2.



Los primeros 160 centímetros desde la coronación de la estructura aparecen muy alterados. Además de por la erosión provocada por su exposición a los elementos como ya veíamos en el sondeo 2, la encontramos modificada por la inclusión de cañeros de atanores, con salida de agua incluida, lo que reafirma la teoría de uso de este espacio como habitación, además de con arreglos y soluciones muy burdas a los diferentes grados de degradación. Podemos ver el núcleo de los cajones con un tapial hormigonado con líneas de cantos rodados, tapial de calicanto, en los 30 centímetros por encima del contacto con el cajón inferior, con una conservación mucho mejor debido a su soterramiento por debajo del suelo de uso de la habitación. Se observan con total definición los huecos de las agujas que mantienen una distancia desde los centros de 90 centímetros. Los últimos 50 centímetros hasta la cota de excavación mantienen la morfología original conservando la cara exterior del cajón en perfectas condiciones.

El muro UE 3007 se utiliza, una vez perdido su uso, y después de las modificaciones en la zona realizadas en el siglo XIX y XX, como apoyo para diferentes elementos que formaran parte de los nuevos espacios.



Fig 36 – Vista del alzado Norte de UE 3007



Fig 37 – Vista del alzado Sur de UE 3007

La localización de la base de una fuente, **UE 3020**, de la que se conservaba incluso la tubería de plomo que la surtiría de agua junto con el empedrado UE 3002 nos vuelve a indicar el uso de estos espacios como jardines y patios. Se trata de un elemento de planta circular con un perímetro de ladrillos de 30 cm. de ancho y un cazo de 40 centímetros que contaría con una columna central de 60 centímetros de diámetro. La tubería que le daba agua está cubierta por tejas y soterrada rompiendo la atarjea UE 3009. Es la **UE 3022**



Fig 38 – Ortoplanta del sondeo 3 en su forma primigenia.

Una vez llegados a este punto y tras ver los rellenos que se localizaban en la línea intramuros se decidió, tras consultarlo y recibir autorización de la Delegación de Cultura, unir los sondeos 2 y 3 trazando un perfil longitudinal por la línea Sur de la muralla interior persiguiendo la identificación del trazado de la muralla, al menos en su coronación actual.



La realización de ese perfil permitió descubrir un trazado longitudinal de 24,25 metros y dos torreones localizados en los extremos de la unión de los sondeos. Como se aprecia en la imagen anterior la muralla aparece con un nivel de arrasamiento muy homogéneo aunque uno de los torreones, el situado más al Oeste presenta una alteración mayor al aparecer su cota de coronación 70 centímetros por debajo del nivel superior de la estructura muraria.

La linealidad del desarrollo de la muralla presenta un ligero ángulo de 174° en la zona media de la intervención marcando una ligera desviación que no hace más que seguir el mismo trazado que la muralla externa con una menor desviación. Este elemento señala dos opciones,

o bien la morfología de la colina en esta zona hace que ambos elementos se adapten a la misma corrigiendo su trazado para aprovechar la orografía como elemento de refuerzo de ambas estructuras o, la línea marcada por la muralla interna dirige el trazado de la exterior para mantener la misma morfología. Ambas opciones indican una presencia simultanea de ambas murallas aunque solamente fuera en el momento de la construcción de la línea externa.



Fig 39 – Ruptura de la linealidad del desarrollo de ambas murallas en el mismo punto sobre ortoplanta.

Como hemos señalado se han localizado dos torreones de los que solamente hemos podido excavar la planta en la coronación del arrasamiento de ambos. Los dos se han usado como elementos sustentantes de la ocupación de la zona a partir del siglo XVI cuando la muralla deja de ser un elemento defensivo y pierde su carácter coercitivo.

El identificado como **torreón 5i** se localiza en la zona Este del sondeo que nos ocupa. Mantiene unas medidas de 2 metros en sus lados cortos perpendiculares a la línea de muralla y de 3 metros en su cara frontal. En el caso del que nos ocupa aparece alterado para la implantación de atarjeas y canalizaciones de atanores relacionados con la vivienda del XIX aunque suponemos que algunos de ellos podrían datarse en momentos anteriores. La imposibilidad de continuar la excavación hace imposible ahora mismo una datación más precisa.

Su localización se produce inmediatamente bajo el empedrado UE 3002 que presenta una decoración con motivos geométricos y vegetales. Aparece limitado al este por un murete de ladrillos **UE 3022** que da paso a un espacio con un suelo de cemento portland muy alterado con impronta de falsa solería, **UE 3023**. Todas estas unidades aparecen cubiertas por los niveles de escombros que se repiten en toda la zona superior de la intervención.

La planta del torreón aparece alterada por la implantación de varias canalizaciones y diferentes rozas hechas para el apoyo de muros ahora desaparecidos. Atravesando

longitudinalmente el torreón, de Sur a Norte, vertiendo hacia la zona entremurallas, localizamos **UE 2024**, una atarjea con paredes de ladrillo macizo colocado en pie y cubierta del mismo material. Presenta un registro en la zona media del torreón; se sitúa en una roza hecha en el tapial del elemento defensivo de 30 cm. de profundidad. En el lado Oeste del torreón se desarrolla una canalización que entronca con la que discurría por encima de la línea de muralla y que tiene una morfología diferenciada en dos tramos. El primero presenta una piezas de cerámica en forma de U con cubierta de ladrillos y a 120 centímetros de su encuentro con la muralla cambia a atanores de pequeño diámetro que se pierden por debajo del empedrado. Es la **UE 2026**.



Fig 40 – Niveles de relleno sobre los suelos asociado al Carmen en pie hasta mediados del siglo XX.



Fig 41 –Empedrado 3002 con el murete 3022, límite este del mismo y UE 3023, suelo de cemento portland con impronta de falsa solería UE 3023

En el ángulo noreste del torreón se localiza una estructura de ladrillos pertenecientes a un elemento de soporte de las estructuras anteriores al Carmen del siglo XX cuya caracterización se podrá concretar en una fase posterior. **UE 2026**. Todos estos elementos alteraban sustancialmente la planta del torreón aunque permitían conocer sus medidas como ya hemos señalado. Así como el material constructivo, tapial de calicanto hormigonado, y el hecho de ser macizo como todos los localizados en esta línea.



Fig 42 –Planta del torreón 5i con las diferentes elementos que alteran su estructura. La línea roja marca el desarrollo de la muralla y el perímetro naranja el del torreón.

El trazado de la muralla entre los torreones 5i y 4i mantiene el mismo estado de conservación que hemos podido constatar hasta ahora. El cajón inferior a la cota de excavación mantiene un estado de conservación óptimo, mientras que los superiores presentan una degradación en diferentes fases según la exposición y el uso que han tenido.

Si como veíamos en el alzado de la muralla en el espacio inicial del sondeo 3, el lienzo aparecía alterado por la inclusión de un cañero de atadores que vertía a la habitación, **UE 3027**, así como por una tubería de atadores que circulaba por la cota superior del arrasamiento de la misma, **UE 3032**, y que enlazaba con la UE 3025 en el torreón, en el resto del alzado de la muralla hasta alcanzar el torreón 4i, se repite con mayor o menor incidencia este tipo de alteraciones. El refuerzo del lienzo con un encachado de bolos y cal grasa se va a repetir en varios puntos así como la localización de tuberías que aprovechan los surcos de los mechinales que se fosilizan con el arrasamiento de la muralla entre dos cajones.

Señalar que el cajón inferior del que solamente descubrimos, en el mejor de los casos en esta zona, 50 centímetros es el primer cajón del alzado de la estructura defensiva, quedando en esta zona otros dos cajones cuya cara externa aparece muy alterada, sobre todo, el superior que tiene en su parte delantera un encachado de bolos y cal grasa en casi todo su recorrido.

Mientras tanto, la parte trasera, la intramuros, tiene un estado de conservación mucho mejor en todo el alzado que se ha podido constatar. Este nivel de arrasamiento queda sellado intramuros por la implantación de las canalizaciones que se desarrollan hacia la zona de la muralla externa en su mayoría. Resulta significativo que los materiales obtenidos en las zonas en las que se ha podido bajar unos 40 centímetros por debajo del nivel de arrasamiento sean medievales sin inclusiones de materiales más modernos. Marca una cronología medieval (a partir de mediados del siglo XII) Y entre el conjunto cerámico destaca la presencia de cerámica de cocina vidriada al exterior e interior de la pieza; lo que establece un límite *post quem* del siglo XII. También aparecen candiles de pie alto, que se documentan a partir de finales del siglo XIII; además de otras formas de mesa como jarros y jarras, o de fuego, como anafres, junto al ya citado candil.



Fig 43 - Material cerámico de la unidad denominada S3. E-1. UE17. Relleno intramuros bajo atarjeas (nº 10)



Fig 44 – Imagen cenital del torreón 5i en el momento final de la excavación.



Fig 45 – Imagen cenital del sondeo 3 inicial con las estructuras localizadas.



Fig 46 – Imagen cenital de la muralla UE 3008 en el espacio entre sondeo 3 y sondeo 2.

La continuación de la excavación siguiendo la línea marcada por la cota de arrasamiento de la muralla continuó hasta el torreón 4i. Como podemos ver en la imagen 46 la muralla aparece seccionada por la implantación de una tubería de desagüe en el siglo XX lo que permitirá en una intervención futura tener una secuencia completa de la matriz interna de la misma. LA estructura muraria aparece usada como apoyo de los elementos constructivos de los edificios que urbanizan la zona, como ya hemos ido viendo.

Tanto el muro de ladrillo **UE 3032**, con matriz de tierra y una anchura localizada de 50 centímetros, como **UE 3033**, que continua la misma dirección que el anterior con una fábrica más tosca, son claros ejemplos de este uso de la muralla como apoyo y cimentación.



Fig 47 –Vista desde el Oeste de la zona en estudio.



Fig 48 –Alzado de la cara externa de la muralla

Como se puede ver en la imagen anterior la muralla mantiene en esta zona tres cajones de alzado. El inferior que aparece soterrado todavía tiene un estado de conservación mucho mejor que los superiores. El contacto entre los restos de un cuarto cajón y el que marca el nivel de arrasamiento general en toda la zona viene siendo usado para la implantación de diferentes canalizaciones, sobre todo, en los huecos dejados por el negativo de las agujas. En la imagen anterior aparecen marcados en rojo. Mantenemos la posibilidad de que se haya usado como pared sur de habitaciones igual que ocurría en la vista anteriormente.

El torreón 4i presenta una configuración curiosa ya que tiene un nivel de arrasamiento inferior a lo visto hasta el momento. Con respecto a la secuencia mantenida por todas las estructuras defensivas hasta ahora, pierde un cajón. La explicación a este hecho fue sencilla una vez unidos todos los elementos que definían este espacio. Fue usado como suelo de una habitación con uso de cocina y que se situaba a la misma cota y momento ocupacional que la localizada en el inicio del sondeo 3.



Fig 49 –Vista del torreón 4i desde el Este.

El torreón mantiene las mismas medidas que el 5i, 200 centímetros de lado por 300 centímetros en su frontal. Aparece muy alterado la haber sido usado como soporte para almacenamiento de vasijas y con un rebaje en el centro donde se localizaron restos de un hogar.

Los elementos cerámicos localizados pertenecen al siglo XVI, son ollas de perfil globular con cuello recto, vidriadas al interior y con un estado de conservación perfecto, localizadas en su posición original.



Fig 50 –Localización de una de las vasijas.

Como se observa en la imagen anterior, el torreón aparece rebajado en diferentes zonas. El perfil Norte y Este de la zona de excavación del torreón vienen delimitados por los restos de

las paredes que conformaban la habitación, con sendos vanos en ambos muros. El Muro Este, **UE 3042**, tiene fábrica de ladrillo macizo colocado a soga y tizón marcando un vano de 120 centímetros de ancho que se ciega posteriormente en el momento de abandono de estas estructuras.



Fig 51 –Muro UE 3042

El perfil Norte lo marca la presencia de una tubería de atanores, **UE 3044**, que discurre por encima de la cota de arrasamiento del muro que cerraría esta habitación en el siglo XVI, **UE 3043**. Su fábrica es más tosca pero presenta también un vano central cegado posteriormente. El suelo de esta habitación lo conformaría el torreón.



Fig 52 –Muro UE 3043

1.1 SONDEO 3.2005

La aparición de los torreones en la zona de excavación anteriormente analizada nos hizo considerar la necesidad de buscar la unión con el torreón localizado en la intervención de 2005. En este sentido se planteo un sondeo en la zona excavada en 2005 con la intención de conseguir enlazar la muralla interior con el adarve de la exterior. La zona era propicia debido a que era la que se encontraba a una cota más baja y nos permitiría alcanzar los niveles fundacionales de la muralla exterior en su zona intramuros estableciendo una relación continua entre ambas murallas.



Fig 53 –Ortoplanta del sondeo 2005.

El resultado final fue un sondeo longitudinal de 1,10 metros de ancho que cubría el espacio entre ambas murallas con una longitud total de 6 metros desde la cara exterior de la muralla interior a la cara interior de la muralla exterior. En la zona más próxima a la muralla interior se alcanzó una cota de -1,85 desde la línea inferior del primer cajón de la muralla hasta la coronación del muro localizado a esa cota y desde el que se rebajó 30 centímetros más. En la zona de la muralla exterior se rebajo hasta alcanzar la cimentación de la misma a -6,35 metros de profundidad.

La lectura de la articulación de ambos elementos es confusa debido a lo limitado de la anchura del sondeo que no permitió hacer una lectura completa de los niveles estratigráficos entre las murallas debido a la falta de perspectiva para poder observarlos.

Sin embargo, podemos establecer una serie de parámetros tanto estratigráficos como de fábrica y cronoestratigrafía que ayudan a crear una secuencia constructiva y evolutiva de las estructuras.

La retirada de los primeros niveles que venían a colmatar la zona entre murallas para la implantación de los cármenes que estuvieron en pie hasta principios del siglo XX en esta zona no tienen una presencia intrusiva en esta área, ya que las estructuras de los edificios y muros se quedaban por encima de la propia muralla interna que servía nuevamente como muro de aterrazamiento.

El primer nivel significativo después de la retirada de los niveles mas superficiales, la UE **2005.1**, el nivel de depósito generado por la intervención de 2005 y por la que se hizo anteriormente para liberar el adarve y la UE **2005.2** que venía a ser una escombrera con una potencia de casi dos metros con abundante material constructivo y cerámica desde época medieval hasta moderna que se retiró con ayuda mecánica debido al gran volumen que suponía como se evidencia en la imagen inferior.



La inestabilidad de este nivel nos hizo continuar con su retirada hasta que alcanzamos el muro UE **3018** que formaba parte del Carmen localizado en la excavación del sondeo 3. Este muro, de gran consistencia presentaba una cara enfocada y pintada hacia el Oeste, hacia el carme del sondeo 3 mientras que hacia el exterior presentaba una cara mucho más tosca.

Enlazaba con un empedrado del que se conservaban apenas 1 metros de desarrollo hacia el Este.



Fig 54 –Vista del muro UE 3018 desde el Este.



Fig 55 –Vista del muro UE 3008 desde el Oeste con empedrado en primer plano.



Fig 56 –Vista del muro UE 3008 den la zona derecha con el lienzo de muralla en el proceso de excavación.

La excavación continuó con la localización de grandes bloques de tapial irregulares de diferentes tamaños., que provenían de la muralla interior y que habían sido amortizados para consolidar una superficie horizontal muy alterada que debió ser un suelo con un amplio periodo de uso, **UE 2005.3**. Los bloques de tapial presentan restos de enlucido de las mismas características que el visto en el resto del lienzo todo parece corroborar un planteamiento que ya se tuvo en 2005, que la muralla interior original se vendría abajo por causas indeterminadas (la propia inestabilidad del barranco, la posibilidad de un terremoto) y esos mismos bloques caídos sobre la superficie de uso del momento fundacional de la muralla son usados para crear otra superficie por debajo del nivel de restauración del lienzo. De hecho, tanto en el alzado de la muralla como del torreón adosado se pueden observar dos claros momentos constructivos que si bien no difieren prácticamente en la técnica, sí lo hacen en su estado de conservación, evidenciando dos conclusiones muy concretas:

1. La primera es que la magnífica conservación de la primera hilada de cajones inferiores manifiesta un pronto enterramiento de estos ya que no debieron de permanecer mucho tiempo expuestos, o fueron sometidos a reparaciones continuas generando una línea erosionada en el punto de contacto entre el cajón inferior y el segundo justo por encima del nivel del suelo al que hacíamos referencia **UE 2005.4**



2. La segunda es que la técnica constructiva es tan similar que implica un mismo periodo cronocultural en la restauración de ese lienzo caído y del mismo modo que el anterior, pero en un momento mucho más tardío, su soterramiento lo que hace que mantenga una conservación mucho mejor que los cajones vistos hasta ahora y que se localizan a su misma cota.

La cerámica que aparece asociada a este nivel es un conjunto formado por cerámicas de mesa (bases anulares altas de posibles ataífores/jofainas vidriadas en turquesa y uno de ellos con decoración epigráfica en manganeso, y jarras/os) y de cocina vidriada al interior y al exterior. En el conjunto aparecen algunos fragmentos de cocina que son de época tardía, que, al ser más antiguos, no alteran la cronología propuesta. Los resultados del análisis cerámico concuerdan con el que se hizo en su momento en 2005.



Estaríamos hablando entonces de un momento en época nazarí o inmediatamente posterior en el que la muralla sigue siendo un elemento articulador del espacio más cercano al Palacio de Dar-al-Horra. Uno de los supuestos que manejábamos era que una vez levantada la línea de muralla exterior, el uso de la línea interior como elemento defensivo desapareciera y se convirtiera en un elemento más coercitivo que funcional; más teniendo en cuenta que el mirador principal del palacio quedaría por debajo de la altura de la muralla si conservara una altura suficiente para cumplir con una función defensiva. Así establecemos con seguridad la presencia del elemento murario como hito articulador del espacio y planteamos su mantenimiento como estructura defensiva si bien perdería cierta altura al aumentar el nivel del suelo por encima de la cota de los bloques caídos.



Fig 57 –En azul nivel original de piso de la muralla interior, en rojo el suelo de piso que amortiza los bloques de tapial.

La relación de continuidad entre ese nivel superficial bajo el tapial caído y el adarve exterior está clara lo que indica la ausencia del supuesto foso y la presencia simultánea de ambos lienzos. Los niveles superficiales entre ambos lienzos mantienen una horizontalidad que evidencia la necesidad de que haya una estructura en el lugar de la muralla externa que contenga las tierras; de otro modo, éstas presentarían un buzamiento hacia la Cuesta de la Alhacaba siguiendo la morfología natural de la ladera que con mayor o menor inclinación provocaría unos procesos erosivos y deposicionales en esa dirección. Como hemos dicho, la escasa anchura de la trinchera que se ha excavado imposibilita una visión con perspectiva de ambos perfiles longitudinales pero los niveles superficiales están claros, son horizontales.

Si vemos el alzado total del adarve podemos establecer dos momentos claramente diferenciados de abajo arriba. El primero, **UEM 1**, arranca desde la cimentación, que tan solo se ha podido excavar hasta un alzado de 30 centímetros, **UEM 1a**, con bolos de cuarcita, y asciende hasta entroncar con un cajón de tapial hormigonado que sobresale cinco centímetros del plano vertical. El alzado de este primer nivel de tapial monolítico, **UEM 1b**, es de 155 centímetros al que se suma esa cimentación localizada de 25 centímetros.

El primer cajón, **UEM 2a**, hecho a fondo perdido que sobresale presenta ya una altura de 65 centímetros que se mantiene en los cuatro cajones superiores hasta alcanzar la coronación en el adarve, **UEM 2d**. En estos cajones se localizan los mechinales y la impronta del tableado de los encofrados. Estas tablas presentan una anchura de 18 centímetros y la distancia entre los mechinales es de 58 centímetros de centro a centro aproximadamente.



La zona inferior de la UEM 2a tiene una línea de bolos de cuarcita y areniscas amorfas que marca el inicio de dicho cajón y presenta un depósito de limos y arena fina, producto de un estancamiento de agua que nos marca el momento en que se abren los niveles horizontales originales para vaciar lo que será la zanja de cimentación de esta unidad muraria que por otro lado, aparece hecha a fondo perdido por lo que podemos establecer una secuencia constructiva. Sobre la base de tapial monolítico UEM1 debería mantenerse en pie una estructura, probablemente bastante dañada, bien por los frecuentes sismos o por la exposición a la



intemperie y los empujes del terreno que sostenía y que mantuvo y provocó esa horizontalización de los niveles sedimentarios. La retirada de esa estructura provoca el vaciado de dichos niveles creando una fosa cuya base se colmata con unos niveles centimétricos de limos y arena fina lo que nos indica el poco tiempo que estuvo abierto.

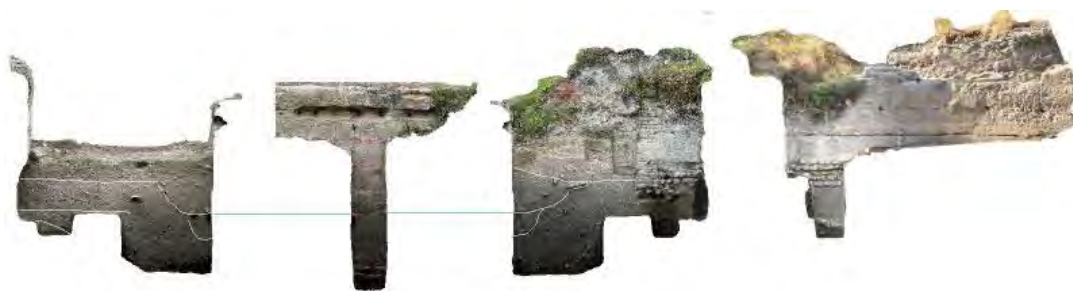
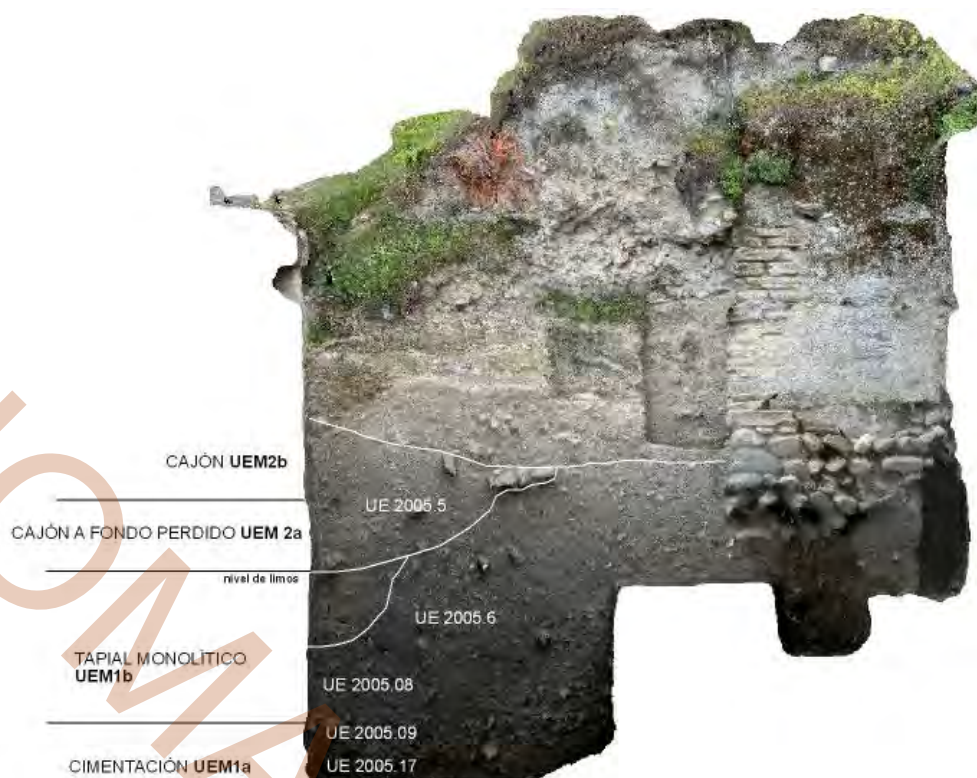


Fig. 58 – alzado total del sondeo 2005



Como vemos en la imagen anterior en el ortoalzado del perfil Este del sondeo los niveles superiores mantienen la horizontalización que debe provocar necesariamente una estructura que los contenga. Y aparecen las fosas UE 2005.5 cuyo material es fundamentalmente altomedieval con inclusiones de cerámica romana y la UE 2005.6 que cambia radicalmente con un conjunto con un predominio de

fragmentos amorfos y pertenecientes a producciones comunes, por lo que no existen elementos que nos permitan datar de forma más concreta este nivel más allá de considerar que la producción es romana sin poder concretar más.

La funcionalidad de ambas fosas está clara. La inferior se abre dejando al descubierto parte del alzado de la UEM1 para poder colocar las agujas que marcan el inicio del arranque del cajón UEM2a que, aunque en su cara interna esté hecho a fondo perdido, en la cara exterior esta hecho con sistema de encofrado. Inmediatamente se cubre hasta el inicio de los cuatro cajones superiores hechos con encofrado y cuya fosa de trabajo es la UE 2005.5.

La zona más baja del adarve, el nivel de los últimos cajones hormigonados, **UE 2005.17**, así como el estrato por debajo del último de ellos, **UE 2005.17-a**, presentan una cronología que va en la primera de ellas desde la Antigüedad Tardía (siglos V-VI d.C) hasta los siglos I a III d.c.

La primera de ellas está representada con un conjunto formado, principalmente, por producciones de cerámica común y de cocina; si bien aparecen algunas formas de *sigillata*; como el borde de una forma Hayes 97 (nº 1) en *Terra Sigillata* Africana D (siglo V-1/2 siglo VI d.C) y el borde de un recipiente en *Terra Sigillata* Tardía Meridional (siglos IV-VI d.C) (nº 4 y nº 5), una posible *sigillata* oriental (nº 3) y otra clásica (nº2), esta última resultado de un proceso de amortización o intrusión.



Material cerámico de la unidad denominada UE 2005.17 SONDEO JUNTO ADARVE (Nº 25).



Material cerámico de selección de la unidad denominada 2005.17 SONDEO JUNTO ADARVE (Nº 25). Nº 1: borde de una forma Hayes 97 en *Terra Sigillata* Africana D; nº2: fragmento con decoración de Terra Sigillata Clásica, nº3: posible Terra Sigillata oriental, nº 4 y nº 5: borde y fragmento amorfo de dos recipientes en *Terra Sigillata* Tardía Meridional

La UE 2005.17-a tiene una cronología Romano alto imperial representada por un conjunto formado por producciones de cerámica común, en su mayor parte, un fragmento de cerámica engobada, varios de cocina romana, dos fondos de cerámica de *terra sigillata* clásica y el borde de un ánfora forma Dressel 7/11 que corresponden a un contexto de época altoimperial, si bien aparecen algunos fragmentos en el conjunto que podrían corresponder a época altomedieval y su presencia podría deberse a inclusiones.



Material cerámico de la unidad denominada 2005. Junto adarve (nº 26).

Pasamos ahora a la zona Sur del sondeo cuya configuración difiere sustancialmente de esta pero que establece, como veremos, una relación estructural fundamental para comprender la articulación de ambas estructuras cuyo momento fundacional podemos establecer sin lugar a dudas como mínimo en época romana.

El torreón que forma parte del conjunto ya se localizó en 2005 pero no se excavo más allá de la plataforma de bolos de cuarcita y areniscas que formaban lo que parecía ser su cimentación.

Vamos a dividir el análisis diferenciando dos elementos, que si bien tienen una relación indiscutible ya que es indudable que funcionalmente se complementan y estructuralmente son una unidad, su estudio ofrece resultados más interesantes al tratarlos por separado y combinarlos.

La muralla ha sido identificada como **UEM 3** con un alzado de 2,80 m. hasta su nivel de arrasamiento desde el arranque del primer cajón y una anchura en su zona superior de 1 m aproximadamente. Se ha descubierto un lienzo con una longitud de 9,60 metros hasta el

contacto con el muro UE3008 que marcaba el final de la ampliación del sondeo. La distancia entre los puntos medios de los mechinales es de 90 centímetros, mientras que la altura de los cajones es de 80-85 centímetros.



Fig. 58 –Ortoplanta de la coronación de la muralla en el sondeo 2005 orientada con el Norte en la parte inferior.

Hay que considerar que los mechinales localizados en la parte superior de la muralla, en el plano de arrasamiento se han usado para encajar tuberías de atadores hoy desaparecidas en gran medida por lo que aparecen muy alterados.



Fig. 59 –Vista desde el Este del lienzo de muralla descubierto.

El lienzo de muralla lo hemos dividido en varias unidades atendiendo a la estructura del elemento; así la **UEM 3-a** fue identificada como la cimentación de la muralla compuesta por grandes cuarcitas que decrecen de tamaño conforme profundiza en el terreno.

En el alzado vertical del elemento pudimos distinguir dos UEM en principio marcadas solamente por su estado de conservación manteniendo el análisis realizado en 2005 aunque las medidas que se tomaron entonces varían sustancialmente al tener un tramo más amplio descubierto.

“[...] los primeros cajones de tapial con 0,80 cm. de alto cuyos mechinales, **UEM IV, V y VI**, estarían aproximadamente a una distancia de 70 cm., lo que correspondería a un codo *rasasi* común en la época del Emirato y el Califato (López, 2005).”

En 2005 al estudiar el torreón adosado pudimos comprobar que tenía dos momentos constructivos, muy cercanos, pero diferenciados. La técnica constructiva parecía la misma, tapial hormigonado, con sus correspondientes mechinales de sección rectangular con un ladrillo o piedra sobre él. Sin embargo, en esta ocasión hemos podido comprobar que el tapial hormigonado con gran cantidad de cal y grava centimétrica en su composición se alterna con otro tapial de cal y canto con tongadas de cuarcitas en si núcleo interno como hemos visto tanto aquí como en el lienzo que discurre entre los torreones 4 y 3 en la unión de los sondeo 2 y 3.

La **UEM 3-b** está formada por los primeros cajones de tapial con 0,80 m. de alto cuyos mechinales, **UEM IV, V y VI** (mantenemos la nomenclatura dada a estos en 2005 para su más fácil identificación) estarían aproximadamente a una distancia de 70 cm mientras que los localizados entre los cajones dos y tres, la **UEM 3-c**, están localizados a 0,80/0,90 m. de distancia y su sección es triangular. Esta diferencia de medidas y morfológicas apoyan la teoría mantenida entonces y refrendada ahora de dos momentos constructivos muy próximos en el tiempo. Su estado de conservación se corresponde con la UE 2005.3 que marcaban un momento de derrumbe y amortización de los restos de la muralla derrumbada. Estos restos cubrirían la vertical de la muralla hasta este primer cajón consiguiendo así reafirmar la estabilidad del nuevo alzado al aumentar en casi un metro la cimentación de la misma. De este modo el nivel de suelo quedaría a la altura de la base del segundo cajón lo que explicaría su erosión, causada por la escorrentía y su exposición.

Sobre la UEM 2-b se levantó la **UEM 3-b**, la reconstrucción en tapial de cal y canto; en esta fase puede apreciarse el núcleo de los cajones con presencia de cuarcitas de mayor tamaño en la parte central de los mismos.

El torreón, **UEM 4**, se encuentra adosado a la muralla, al menos en su parte localizada y excavada, sin presentar una trabazón con el elemento murario. En su alzado la desunión entre ambos elementos es clara a nivel de los cajones, y mucho más evidente a nivel de cimentación.



Fig. 60 – Imagen desde el Oeste de la cimentación del torreón.

La secuencia constructiva del torreón evidencia la presencia de varios momentos cronoculturales que se asocian con los niveles estratigráficos que los envuelven. El alzado visto del torreón no dejaba lugar a dudas de su asociación con el lienzo de muralla a pesar de, como hemos señalado, su falta de trabazón.

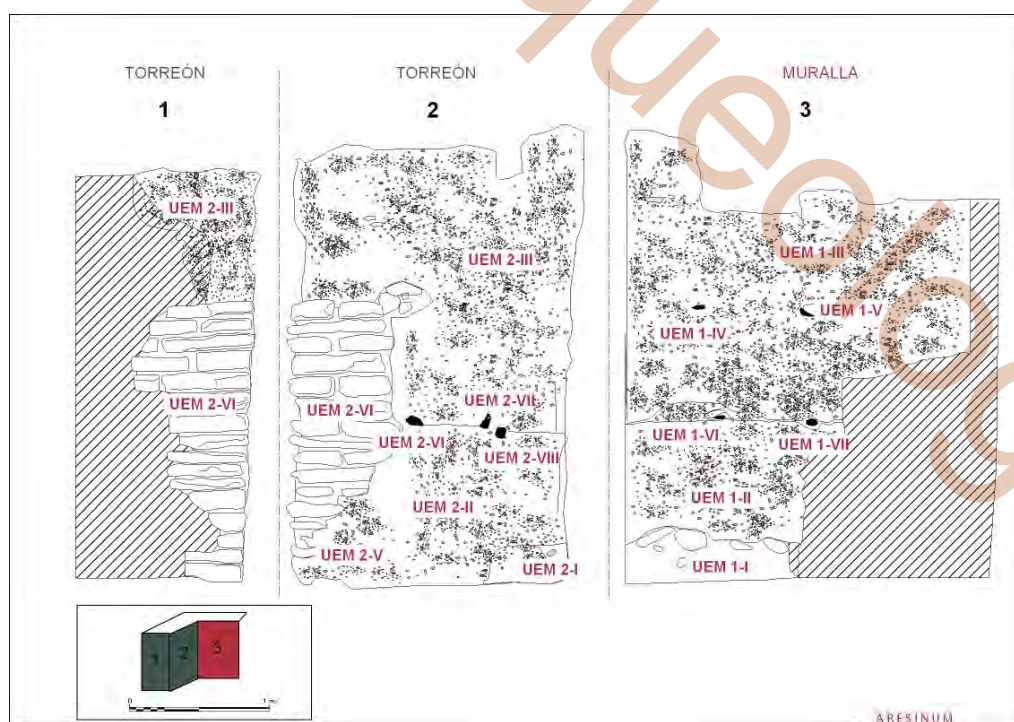


Fig. 61 – Croquis del torreón y la muralla realizado en 2005.

Entonces la **UEM 4-c** (UEM 2-II) a pesar de ser igual en composición y técnica que la UEM 3-b se ve separada de ésta, sin trabazón alguna, lo que pudo contribuir a la inestabilidad de la primera fábrica del lienzo y provocar, en parte, su derrumbe.

Quizá por esta causa la **UEM 4-d** (UEM 2-III), que corresponde con la UEM 3-c, si aparece trabada con los cajones de la muralla formando un todo; es en el torreón donde de nuevo se pueden apreciar esos dos momentos constructivos al encontrar sin apenas separación dos mechinales, **UEM 2-VII** y **UEM 2-VIII**, uno de ellos, el más antiguo **UEM 2-VIII**, de sección circular. Su proximidad hace inútil funcionalmente a cada uno de ellos juntos por lo que es de suponer que su funcionalidad por separado y en diferentes momentos.

La UEM **4-e** la conforma un refuerzo de piedra arenisca de la Mala trabado con mortero de cal de 1,90 m. de altura que se encuentra en la esquina del torreón. Lo componen 16 hiladas de lajas colocadas a sogá y tizón (1-2-1) de hasta 50 cm. de anchura, muy regulares.

Nos hallamos entonces ante un ejemplo de reconstrucción de un elemento defensivo, cercano a su fecha fundacional con un cambio de estrategia constructiva encaminada a paliar los defectos de fábrica original.

Sin embargo, por debajo de la línea que marca el plano inferior del primer cajón, tanto de la muralla como del torreón, la secuencia cambia dejándonos ver elementos que apuntan a la presencia de un elemento anterior a la construcción de la muralla ziri.

Justo debajo de dicha línea encontramos un elemento de tapial que parece hormigonado, aunque sin una excavación del frontal del torreón no se puede asegurar, que presenta una molduración saliente a 40 centímetros del plano de la muralla.

Este elemento, **UEM 4-b**, aparece separado del resto del alzado del torreón justo por debajo del primer cajón de alzado del mismo. Parece ser la parte que ha permanecido de un elemento anterior al torreón actual. Su conservación se debe a estar por debajo de la línea de piso original del momento de construcción del lienzo de muralla que se conserva.

Su relación con el elemento superior de la gran zapata de bolos de cuarcita, **UEM 4-a**, que hacía de cimentación del torreón actual es indudable, tanto como su nula imbricación, más allá de su uso como elemento estructural, con el alzado del torreón y del lienzo de muralla.



Fig. 62 –Localización de la UEM 4-b

Como se observa en la imagen anterior el plano horizontal de dicha zapata sobresale 45 centímetros del plano vertical del torreón actual conservando una línea de bolos de cuarcita de gran tamaño que enmarca un relleno del mismo material de menor tamaño y que podría ser la base de la prolongación de dicha moldura cóncava con proyección hacia el Sur.

Este elemento a estudiar con detenimiento en la siguiente fase esta apoyado sobre la gran zapata que aparecía soterrada y envuelta en niveles romanos al igual que los últimos niveles de la cimentación de la muralla.

La primera unidad estratigráfica que aparece justo debajo de la línea de arranque de la zapata es la **UE 2005.13** que presenta una cronología correspondiente a la Antigüedad Tardía (siglos V-VI d.C) con un conjunto de cerámicas correspondiente a un contexto tardoantiguo; en el que abundan los fragmentos de producciones de mesa, en su mayoría amorfos; seguido de tres bordes de recipientes de cocina. En el conjunto destaca un fondo con pie anular de una forma de posible D.S.P (derivadas de las *sigillatas* paleocristianas), datada entre los siglos V y VI d.C. y un pequeño fragmento de una producción oriental. Aparecen dos pequeños fragmentos de cocina vidriada que corresponden claramente a intrusiones.



Material cerámico de la unidad denominada S-2005. Entre bolos-bajo torreón (nº19)

La siguiente unidad se separa de manera artificial al no tener una clara posibilidad de distinción en vertical debido a lo limitado de la anchura del sondeo y lo similar de la matriz de tierra. Es la **UE 2005.14** y presenta una cronología alto imperial.



Es un conjunto formado por producciones de cerámica común, en su mayor parte, entre los que aparecen algunos individuos de cerámica engobada. Le sigue en representación el conjunto de *Terra*

Sigillata Clásica. También el conjunto presenta varios fragmentos de cocina romana y otro de cocina africana. La única pieza que no correspondería a este momento es un fragmento de un recipiente de *Terra Sigillata* Tardía Meridional, que pertenece a época tardía (siglos IV-VI d.C), y otros tres fragmentos amorfos de cocina de posible adscripción medieval, los cuales podrían corresponder a una intrusión durante el proceso de excavación.



Terra Sigillata Tardía Meridional (siglos IV-VI d.C) (2005. BAJO BOLOS)



Material cerámico amorfo de la unidad denominada 2005. BAJO BOLOS (cerámica común, cerámica de cocina romana y posible cerámica de cocina medieval)

La siguiente unidad corresponde a la parte delantera de la zapata al mismo nivel que la UE 2005.13, es la **UE 2005.15**, y presenta una cronología correspondiente con ella: Antigüedad Tardía (s. IV-VI d.C) Volvemos a tener un conjunto cerámico datado en época tardo antigua, si bien aparece un fragmento amorfo de cerámica ibérica pintada en bandas rojas y negras. Presenta varias formas de recipientes de cerámica común, el borde de una olla, un asa de cinta y otros que parecen estar fabricados a torneta o torno lento. Destaca el fragmento de lucerna africana forma Atlante X, datada entre los siglos IV-VI d.C., con decoración en el pico de la parte trasera de un posible león. Por tanto, el conjunto podría datarse en ese intervalo cronológico.



Material cerámico de la unidad denominada 2005.15. BAJO BOLOS III



Lucerna africana forma Atlante X (2005.15 BAJO BOLOS III)



Como vemos en la imagen de la izquierda, los últimos niveles de la cimentación de la muralla corresponden con la zona y las unidades estratigráficas de la zapata por lo que su cronología no tiene diferenciación, dato remarcado por el hecho de presentar una total continuidad estratigráfica entre ambos elementos demostrando su sincronización en la construcción.

Resulta curioso señalar el plano inclinado hacia el interior que presenta la cimentación de la muralla. Un plano totalmente opuesto al que arquitectónicamente sería lógico si se pretendiera anular la fuerza de gravedad que implica la morfología de la orografía del terreno. La ladera se proyecta desde la parte superior de esta zona hacia la Cuesta de la Alhacaba por lo que darle a la cimentación de cualquier estructura un plano inclinado contrario no tiene ningún sentido a no ser que contara con un elemento adelantado que frenara esos empujes (tenemos por un lado la zapata analizada anteriormente y, por otro, la posibilidad de que el adarve actual, como hemos visto, esté envolviendo y aprovechando para su consolidación un elemento anterior que funcionara como anulador de esos empujes).

Sea como fuere, tenemos claro el uso de estructuras de época romana en el apoyo de la muralla y el torreón cuya datación debe ser objeto de un estudio minucioso en la siguiente fase, estudio que en esta debido a la falta de tiempo no se ha podido llevar a cabo.

El nivel inferior de excavación en esa parte del sondeo lo marcó un muro de bolos de 45 centímetros de anchura que se desarrolla en dirección Noreste-Suroeste y que tiene una datación estratigráfica en época romana, entre el siglo I a.c. y el I d.c. aunque su factura y dirección se pueden relacionar con los niveles ibéricos localizados en el Callejón del Gallo. Aparece 1,40 metros por debajo de la línea inferior de la cimentación y el material cerámico que lo rodea es un conjunto formado por producciones de cerámica común romana en su mayoría; si bien también aparecen cerámica de cocina, un fragmento de *Terra Sigillata* Clásica y otro perteneciente a un borde de ánfora Dressel 1, del Valle del Guadalquivir, datada entre primer cuarto del siglo I a.C y finales del siglo I a.C.



1.2 SONDEO 4

El sondeo 4 permitió la localización de un nuevo torreón así como establecer una conexión entre la línea interna y el adarve exterior. Su trazado se vio limitado por el tiempo de la intervención y por lo complicado de sus niveles estratigráficos entre torreón y adarve.



2 Fig.63 – Ortoplanta del sondeo 4

El torreón denominado 6i, **UEM6**, repite la configuración constructiva observada a lo largo de toda la intervención desde el lienzo descubierto en el tramo entre el sondeo 2 y 3.

Analizándolo desde su cota inferior a la superior localizamos varias unidades murarias que se identifican de la siguiente manera.

La **UEM 6-a** es la zapata de cimentación del torreón que difiere totalmente de las localizadas hasta ahora. Si en el torreón que se localizó en 2005 más cercano a Puerta Monaita teníamos una zarpa de cimentación que se denominó **UEM 3-IV**, compuesta por hormigón árabe con grandes cuarcitas y areniscas sobresaliendo 40 cm. del plano vertical del torreón y alcanzando como mínimo 90 centímetros de potencia vertical como se observa en la fotografía inferior en el torreón 5i, el localizado en el sondeo 2005 la cimentación se sitúa sobre una gran zapata de bolos de cuarcita.



3 Fig. 64 – Zarpa de cimentación del torreón

En el sondeo 5, como vemos después, la zarpa localizada, que es intramuros, es de tapial hormigonado pero con una potencia nada comparable a la que hemos visto en el torreón 1i. Aquí sin embargo no hemos localizado más que una línea de bolos de cuarcita que sobresale del plano vertical del torreón aproximadamente 40 centímetros.



4 Fig. 65 – Zarpa de cimentación del torreón

¿Porqué dotar a un elemento tan importante como un torreón que no solo ejerce una función defensiva y coercitiva sino que además, como hemos venido viendo en diferentes puntos de las murallas de Granada (Murallas de la Alcazaba Qadima, murallas de la Calle Silencio, etc.) y nuestra intervención ejerce una función de refuerzo estructural para una muralla con evidentes problemas de estabilización?

Quizá la respuesta la tengamos en la presencia inmediatamente bajo el torreón e incluso por encima de su cota de arranque de un elemento lo suficientemente sólido como para mantener la estabilidad del mismo ejerciendo las funciones de zarpa.



5 Fig.66 – Zarpa de cimentación del torreón desde el Este.

Como vemos en la imagen anterior, el nivel estratigráfico por debajo de la cota de arranque del torreón es muy homogéneo; de hecho, hasta el nivel inferior de excavación se mantiene casi uniforme un estrato de arcilla rojiza con abundantes inclusiones de material de datación romano como veremos después.

Podríamos plantear que la disposición de estos niveles es producto de la erosión y de la propia morfología de la ladera en esta zona que provocaría esa disposición pero la similitud con la muralla ibérica localizada en las excavaciones en el solar C/ Espaldas de San Nicolás⁵ o las más recientes en las realizadas en las cercanías de la Puerta del Castro⁶ en la que debajo del glacis

¹ María Liébana Sánchez, Manuel Moreno Puppo, Fátima Pérez de Baldomero, Margarita Orfila Pons, Pablo Jesús Casado Millán, Cristóbal Pérez Bareas, Antonio J. Hoces Prieto, María Auxiliadora Moreno Onorato *Nuevos aportes para el conocimiento del asentamiento ibérico de Iliberi (Granada)* Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia-Extra, , Nº. Extra 1, 1998 (Ejemplar dedicado a: Los Iberos, Príncipes de Occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibérica), págs. 137-144

⁶ San Vicente Vicente, J. Perez Asensio, M. **MEMORIA PRELIMINAR. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. MODIFICADO DE PROYECTO DE CONSOLIDACIÓN Y RESTAURACIÓN DE VARIOS TRAMOS DE LAS MURALLAS DEL ALBAYCÍN.** En prensa. 2019-2020

romano aparece un nivel de arcillas muy similar en morfología y disposición al que hemos localizado.



Las unidades estratigráficas 4028 a 4031 conforman un elemento que funciona como una única unidad estructural en la que se excava la zanja de cimentación para el torreón UE 4025 y UE 4026 (relleno de la misma). El material asociado a este nivel es medieval con dificultades en su datación exacta ya que la fosa se localizó en el perfil debido a la semejanza entre el relleno y la tierra circundante. Por ello en la siguiente fase deberá partirse de estos niveles localizados para poder identificar con precisión la datación de dicha fosa. En el conjunto localizado aparecen cerámicas de cocina vidriada al interior y al exterior y de mesa un fondo anular bajo con vedrío en color melado asociadas al siglo XII y otras que se pueden llevar hasta el XVI como las cerámicas de mesa en loza verde y los recipientes de cocina. Hay que mencionar que no aparecen ni lozas blancas ni cerámica de Fajalauza en el conjunto. Por ello es necesario una mayor concreción en esta UE.

Ya en la zona que se ha identificado como los restos de la posible muralla ibérica y sus niveles de erosión encontramos material romano en los niveles de arrastre y un nivel, limpio, sin material asociado en la unidad 4031 que se asociaría directamente con la muralla ibérica.



Fig.67 – Perfil Este del sondeo con los niveles de arcillas rojizas definidos como UE 4028- 4029-4030 y 4031. Esta última se desarrolla por debajo de la línea de bolos de la cimentación del torreón.



Fig. 68 – Detalle del perfil Este del sondeo con los niveles de arcillas rojizas definidos como UE 4028- 4029-4030 y 4031. Esta última se desarrolla por debajo de la línea de bolos de la cimentación del torreón.

En este sondeo se ha excavado hasta 2,30 metros por debajo de la cota superior del adarve. La limitación en tiempo hizo imposible que se excavara más profundidad y se pudiera concretar la funcionalidad de la plataforma de tapial de cal localizada. Identificada como UEM 7, la

estructura del adarve presentaba un plano vertical de 135 centímetros de alto en el que se podían identificar dos cajones de diferente tamaño. El superior alcanza una altura de 80 centímetros mientras que el inferior hasta la zona final tan solo tiene una altura de 55 centímetros; sin embargo si prolongamos su plano hasta contactar con la plataforma horizontal de tapial alcanzaría la misma medida que el superior.

En este caso las agujas son de sección rectangular, por lo menos la localizada entre el primer y el segundo cajón y la vista en la zona inferior del cajón inmediatamente por encima de la posible liza.



Fig. 69 – Zona Norte del sondeo con adarve y restos de posible liza.

Los 30 centímetros de vacío entre ese cajón I y la plataforma de cal están rellenos por arcilla marrón sin inclusiones de cerámica en los 20 centímetros que se ha profundizado hacia el interior.

La plataforma aparece fracturada sin que se haya localizado los elementos faltantes en la excavación. Lo que si se ha podido comprobar es que la proyección de la línea horizontal de la liza hacia el Oeste aparecía marcada por un nivel de tierra marrón de cinco centímetros de grosor **UE 4034** que apoyaba directamente contra el plano inclinado de la UE 4028. De hecho, la **UE 4033**, inmediatamente por encima de ésta y la **UE 4035**, la inferior y que supone el final de la cota de excavación, así como la que sirve de apoyo a la liza, mantienen ese apoyo en la misma unidad como se aprecia en el ortorelief del Perfil Este.



Fig. 70 – Zona Norte del sondeo con adarve y detalle de posible liza.

5.1 SONDEO 5

El sondeo 5 es el único que se desarrolla íntegramente en el espacio intramuros. El sondeo 5 con unas dimensiones originales de 3 x 13,50 mts, y un área aprox. de 34,81 m² pretendía comprobar las estancias medievales vinculadas a la Torre 7i y los apoyos estructurales viables en esta zona. Conocíamos a través de la intervención de 2005 que existe una estratigrafía con rellenos diversos con una potencia de más de 2 mts, por lo que se precisaba definir su articulación funcional con el sistema defensivo, pero además verificar el tipo de apoyos estructurales para facilitar la circulación peatonal en el Parque Lineal sin comprometer la estabilidad estructural de la Torre.

El planteamiento inicial del mismo se modificó debido a las necesidades de la excavación y acabo alcanzando unas dimensiones de 4,10 metros en sus lados oeste y este y 8,70 metros en los lados restantes. La idea fue enlazar con el sondeo realizado en 2005 y poder obtener una secuencia completa y lo más exhaustiva posible de la zona intramuros.



Fig 71 – Inicio del sondeo 5

La retirada de la **UE 5001** que era un nivel con tierra vegetal de unos 30 cm de potencia y de la **UE 5002**, un nivel muy homogéneo que implicaba un aporte muy concreto en un momento situado a mediados del siglo XX en el que esta zona se incorpora definitivamente a la propiedad de los cármenes aledaños y desaparece del viario público. Inmediatamente bajo este nivel aparecen estructuras relacionadas con ese uso público de este espacio con su línea de desarrollo marcada por la dirección de la acequia de las monjas cuyo paso hacia el Palacio de Daralhorra se produce a través del muro de separación con la parcela situada más al Sur y a continuación por el Arco de las Monjas.



Fig 72 – Vista desde el Este de las estructuras de viario localizadas.

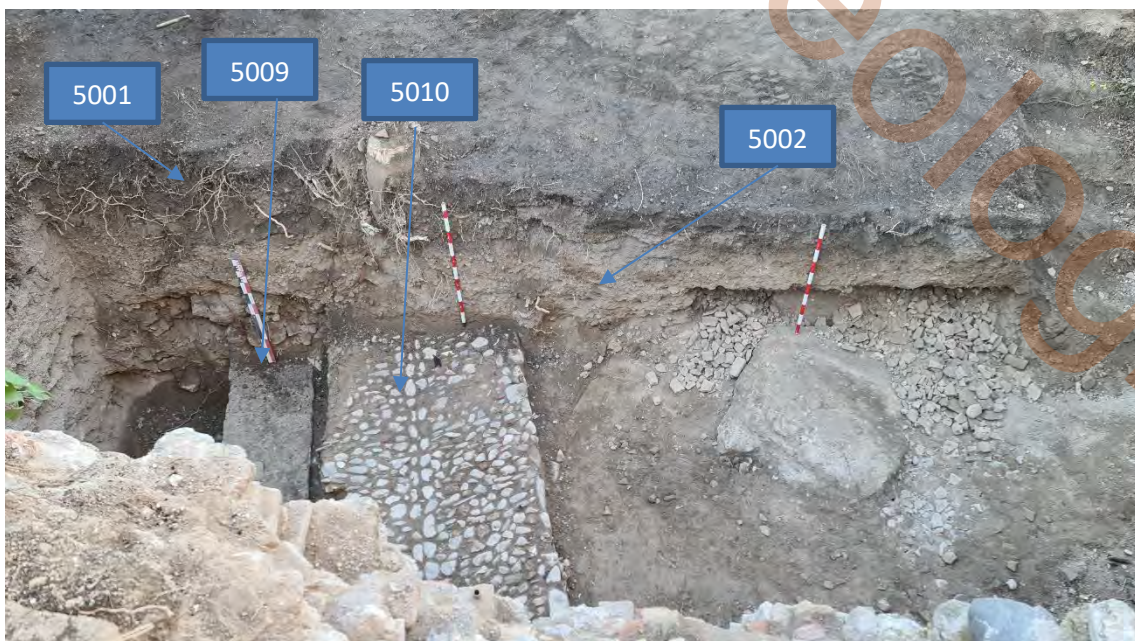


Fig 73 – Vista desde el Este de las estructuras de viario localizadas.

Aparecen dos unidades que marcan el trazado del viario en este momento ; se trata de **UE 5010**, un empedrado con línea de agua central de 1,20 metros de anchura y **UE 5009**, un muro de 60 centímetros de anchura con fábrica de ladrillos y cal grasa que discurre en la misma dirección que el empedrado y que delimitaría las parcelas existentes en el momento de su uso. A ambos lados de estos se desarrollan las **UE 5005 y 5005A**, que cubren los espacios que delimitaban las estructuras anteriores y que amortizan todo este espacio para su uso como jardín. Envueltos por estas dos unidades localizamos dos bloques de tapial caídos del lienzo de muralla que discurre por la parata Este y enterrados en la zona ante la dificultad para moverlos.



Fig 74 – Vista cenital

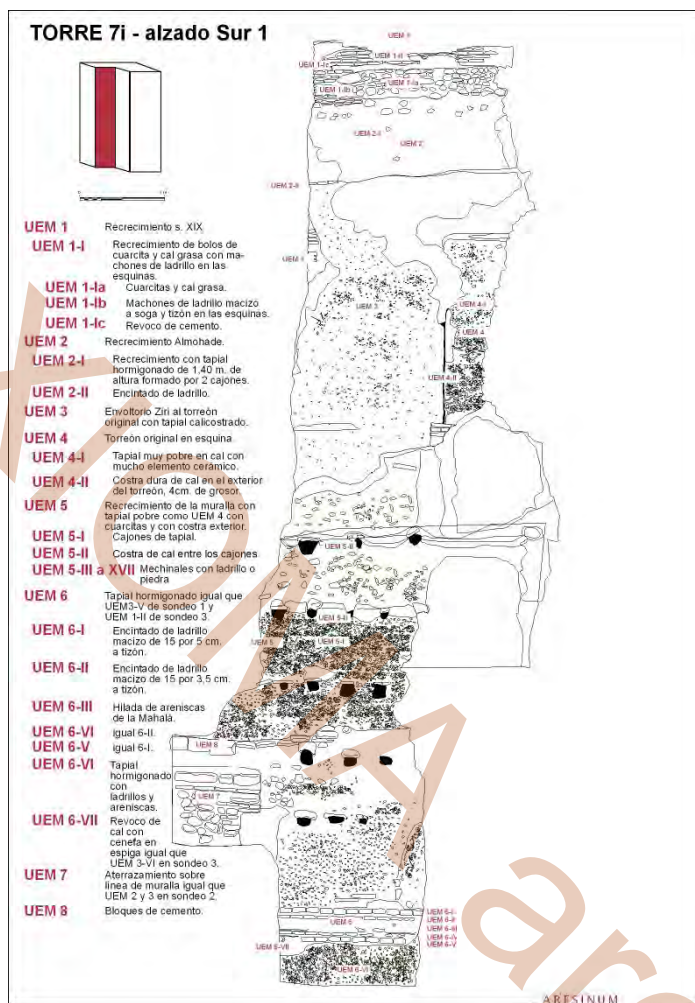
Ambos bloques se identificaron claramente como parte del lienzo y probablemente su ubicación responda al momento de la reforma final de esta zona en la década de los años 30 del siglo pasado. El material es diferente del visto en el resto del trazado de la muralla; es un tapial hormigonado de gran calidad que correspondería a la línea cuarta de cajones desde la cimentación de la muralla. Los materiales asociados a los niveles de relleno que entierran los bloques, sin embargo, nos dan una datación en el siglo XVIII-XIX.



Fig. 75– Vista desde el Este de las estructuras de viario localizadas.

Ambos bloques aparecían apoyados en un muro con fábrica de ladrillo y matriz de tierra que marcaba un ángulo de 102° con la línea de muralla, es la **UE 5011**, y que claramente correspondía a un momento anterior que se asociaba con la ocupación de la zona en el siglo XVI cuando la muralla ha perdido ya su carácter defensivo. Aparece asociado a un suelo de ladrillo macizo. **UE 5020**, con una ligera línea ascendente hacia el lienzo de muralla, cuya funcionalidad deberá ser concretada en una intervención posterior, debido a lo reducido del espacio excavado. Sin embargo, podemos señalar que corresponde claramente a un momento en el que la muralla ha dejado de tener su funcionalidad primera. Entronca con un nivel de ladrillos y matriz de tierra que sustituye en esta zona a la fábrica original de la muralla, **UE 5021**.

Este frontal de la muralla se mantiene en cimentación en todo su recorrido sirviendo como apoyo al muro de aterramiento que sigue su misma dirección. En la configuración de la torre 7i se pudieron identificar en su momento una secuencia constructiva que abarca desde el momento fundacional de la estructura hasta su coronación con un pretil de ladrillos en las postrimerías del siglo XIX, así como su posterior rehabilitación en 1907 (constatado por una placa de mármol en el ángulo Sureste de la torre que rezaba “Este monumento fue restaurado por Carmen Molina Olivares en 1907”) y en la década de los 80 del siglo XX (confirmado por el antiguo propietario del solar). Analizar el estado de la torre 7i previo a su restauración es fundamental para comprender los elementos excavados actualmente.



El **alzado Sur 1** correspondía a uno de los lados del ángulo interior de la torre; el primer hito importante era una cueva que fue excavada en la propia torre y que penetraba más de dos metros en su interior.

Esta cueva, cuya altura inicial debía alcanzar los dos metros, había sido ya parcialmente abandonada en el momento de la intervención y se había colmatado hasta 1,10 m. con un muro de bloques de cemento y matriz del mismo material y rellena con tierra. Ante la posibilidad de afectar a la estabilidad de la torre no se retiró este parapeto dejándolo para el momento de la restauración. La cueva permitía observar el interior de los cajones de la torre facilitando el análisis de estos.

Comenzando por la cota superior de la torre se pudieron

identificar 5 momentos constructivos claros pertenecientes a diferentes periodos cronoculturales.

El primer nivel, **UEM 1**, correspondiente a finales del siglo XIX y principios del XX venía localizado en la parte superior de la torre. Un pretil de ladrillo macizo y cal grasa, **UEM 1-II**, con un revoco de cemento que bordeaba la torre por todo su perímetro superior; conservaba en su cara interna una altura de 90 cm. sobre un suelo de cemento y ladrillo macizo del mismo momento. Todo ello apoyaba en la **UEM 1-I**, un recerimiento de la torre realizado con cajones de bolos de cuarcita y cal grasa, **UEM 1-Ia**, calzado con machones de ladrillo macizo a soga y tizón en las esquinas, **UEM 1-Ib**, y recubierto por un revoco de cemento muy deteriorado, **UEM**





1-Ic. Este nivel presenta una factura muy similar al localizado como muro de aterrazamiento de la parcela construido en cajones de los mismos materiales.

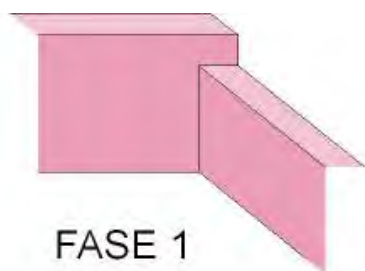
Entre la datación de este primer nivel y el que le hace de apoyo tenemos un salto de casi ocho siglos, encontrando un recrecimiento efectuado en la torre de 1,40 mts aproximadamente y que corresponde a época almohade, **UEM 2**. Estamos ante una estructura compuesta por dos cajones superpuestos de 70 cm. cada uno realizadas con tapial hormigonado, **UEM 2-I**, de arena de río y cal, y que responde a los reforzamientos realizados en época almohade de las estructuras defensivas de las ciudades localizadas en Sevilla, Badajoz o Cáceres (LÓPEZ, 2005). En este alzado los mechinales quedan enmascarados por

el revoco de cemento que en 1907 se aplicó a toda la torre y que se conserva en ciertas zonas. Hay que señalar el resalte volumétrico de este recrecimiento sobre su apoyo inmediato que ahora estudiaremos y que es efecto de la mayor resistencia ante la erosión de este tipo de tapial, frente al calicostrado del cuerpo inferior. La **UEM 2-II** corresponde a un encintado de ladrillo que delimita perfectamente los dos periodos constructivos a pesar de quedar enmascarada de nuevo por el revoco de cemento.

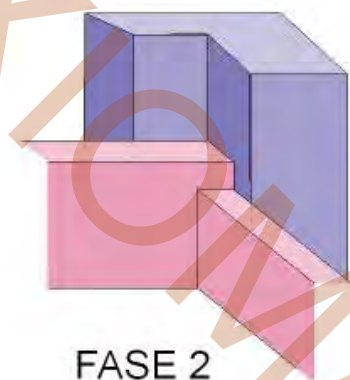
La **UEM 3** correspondía a un refuerzo de las estructuras originales defensivas realizado en época Zirí y que parece centrarse exclusivamente, al menos en este sector, en la torre. En este momento, al torreón original, que luego analizaremos, se le envuelve con una estructura de cajones de tapial calicostrado que acaban conformado el volumen actual de la torre y que resultan afectados en gran medida por la erosión una vez pierde su capa externa. Este envoltorio rodea la estructura interna por tres de sus lados dejando sin alterar el ángulo interno de la torre.

La presencia de la UEM 4 fue motivo de múltiples especulaciones y análisis variados intentando averiguar su funcionalidad o su funcionamiento en la estructura de la torre. En un primer momento se pensó en la posibilidad de que hubiera sido un elemento hueco, habitación de la torre que debido a su pérdida de uso y a que dañaría la estabilidad de la misma se había sellado en época reciente. A esta conclusión ayudaba la presencia de un muro adosado al torreón de bolos de cuarcita y cemento a modo de contrafuerte.

Sin embargo, al analizar la estructura se localizó una costra de cal que entroncaba directamente con la cara interna de los cajones de tapial de la UEM 3; esta costra indicaba que



FASE 1



FASE 2



FASE 3

esa estructura había sido levantada antes que la estructura envolvente ziri, así como que la factura de esos cajones había sido realizada para su exposición al exterior. Pronto se identificó como un torreón en esquina perteneciente a la primera fase de construcción de la cerca defensiva a la que pertenecía con una doble función: la de contrafuerte en la esquina del perímetro reafirmando uno de los puntos más débiles, y la de elemento defensivo. Su fábrica es de cajones de un tapial muy pobre en cal, **UEM 4-I**, con un núcleo de tierra y abundantes inclusiones de material cerámico y de construcción machacado, cerrado al exterior con una costra de cal muy dura, **UEM 4-II**; el problema es que una vez eliminada la costra de cal la degradación del tapial es muy rápida ya que no está apenas consolidado en su núcleo interno.

Este elemento de esquina estaba relacionado por la continuación de esa costra de cal entre el torreón interno y la línea de muralla a la que se adosan ambos elementos, el torreón y la estructura envolvente ziri que conforma el volumen de la actual torre. La continuidad entre la muralla y el torreón es indudable como se puede observar en el apartado de fotografía dejando claro también que el torreón tenía machones de ladrillos en las esquinas. De uno de ellos quedan unas hiladas, tres, en el exterior del torreón sobre la línea de muralla, de otro se puede observar su alzado en el interior de la grieta estructural producida en el alzado Oeste de la cara interna de la torre; el punto de unión entre el torreón y la estructura envolvente ziri se ha agrandado formando una grieta de unos treinta centímetros que recorre la

torre hasta el nivel más bajo excavado y que evidencia de nuevo, la separación estructural entre ambos elementos, marcando también una importante falla en la estabilidad del complejo. La presencia de este hueco nos ha permitido medir con un medidor láser la profundidad del hueco que corresponde con la anchura del torreón interno, 1,80 m. siendo 65 cm. la anchura del pilar embutido en el interior.

Desde este punto la secuencia constructiva abarca un solo elemento, la muralla.

La **UEM 6** corresponde a la muralla localizada en el sondeo 1 en las inmediaciones de Puerta Monaita y en el sondeo 3; la estructura, composición y articulación de los distintos elementos compositivos no dejan lugar a dudas; estamos hablando de un mismo elemento, construido en un mismo momento, con las mismas características. En este caso hemos identificado la **UEM 6-VI** que corresponde en composición con la UEM 3-V del sondeo 1 y la UEM 1-II del sondeo 3; se trata de un tapial hormigonado que sirve de base al resto del alzado de la

muralla. Aquí aparece asociado a un suelo de ladrillo macizo no localizado en los otros sondeos debido a que la cara que observamos en este sondeo es la interna mientras que hasta ahora habíamos visto la cara externa de la muralla. Esto junto con la localización de la cenefa con decoración incisa en espiga igual que la localizada en el sondeo 1 permiten conocer que la apariencia tanto externa como interna de la muralla sería la misma, al menos en lo que a elementos decorativos se refiere.

Encontramos limitando el primer cajón de tapial hormigonado una serie de Unidades Estratigráficas Murarias, la **UEM 6-V**, un encintado de ladrillos macizos colocados a tizón de 15 cm. por 5 cm., en la que apoya otro encintado con ladrillos de menor grosor, 3,5 cm., la **UEM 6-IV**, que a su vez sirve de apoyo a una línea de areniscas de la Malahá de similar tamaño que los ladrillos pero más anchas, 8 cm., **UEM 6-III**, después de la cual se vuelve a repetir la secuencia en sentido inverso, la **UEM 6-II** igual que la UEM 6-IV y la **UEM 6-I** igual que la UEM 6-V; esta secuencia tendría una función estructural al mismo tiempo que decorativa aunque fue cubierta en algún momento por un revoco de cal. Sobre esta secuencia tendríamos el alzado de la muralla en el que se localizan hasta cinco cajones superpuestos con sus correspondientes mechinales unos con ladrillos y otros con areniscas de la Malahá sobre los huecos de los mismos. Se pudieron localizar un total de 17 mechinales muy alterados por la erosión embutidos en una línea de cal que serviría de separación entre las distintas hiladas de cajones.

La muralla cuenta con un ápósito moderno vinculado a ella del mismo modo que lo estaba en el sondeo 2 pero en la cara interna; un muro de aterrazamiento de cajones, **UEM 7**, coronado en época más moderna por una línea de bloques de cemento, **UEM 8**.

La secuencia estratigráfica del sondeo excavado ha sido casi imposible de determinar debido a la inestabilidad de los niveles que se derrumbaban enseguida; sin embargo se han excavado dos metros diez hasta localizar el suelo de ladrillos permitiendo localizar restos de una vivienda sesenta centímetros por encima del suelo y un muro de bolos de cuarcitas a un metro veinte por encima del mismo suelo. De todos modos, esta información se concretará en la siguiente intervención cuando se pueda excavar en extensión esta área.

En el **alzado Oeste** solo se ha analizado la secuencia que permanecía soterrada ya que el resto del alzado repetía la secuencia conocida y fue imposible de fotografiar con fiabilidad para proceder a su levantamiento fotogramétrico. Sobre el nivel de arrasamiento de la muralla que entronca con la línea anterior en un ángulo de 98º aproximadamente y que corresponde con lo encontrado en los sondeos 1 y 3, se apoya un muro de bolos de cuarcita, ladrillo y sillares reutilizados que muestra múltiples intervenciones todas en época contemporánea, **UEM 10**, sobre el que se sitúa un murete de ladrillo y cemento, **UEM 9**; ambas estructuras cumplen una función de aterrazamiento de la parcela superior, elevada 2,20 m. con respecto a la del sondeo. Por lo tanto el nivel de arrasamiento de la muralla que sirve de cimentación a este muro estaba soterrado, y desde ahí dos metros diez hasta el suelo de ladrillo.

La secuencia en este alzado es similar al anterior con la diferencia manifiesta de la desaparición de las UEM I a V y la localización a una cota inferior de mechinales, cuatro en concreto que repiten las características de los demás con piedras de la Malahá sobre ellos. Localizamos también la cenefa decorativa, muy bien conservada pero situada seis centímetros por encima de la del alzado Sur 1. En este alzado el revoco de cal se conserva mucho mejor.

Sin embargo, la tremenda grieta estructural que separaba este lienzo de muralla del que recorre el solar longitudinalmente permite ver machones de ladrillo y cuarcitas que formarían parte del sistema de cosido de un paño a otro, **UEM 11**.

El **alzado Sur 2** tenía su cota inferior dos metros veinte por encima de los anteriores con lo que fue imposible encontrar rastro de los elementos murarios, fundamentalmente porque la inestabilidad de la torre recomendaba no excavar en su perímetro hasta cotas elevadas mientras no se consolidara la estructura.

Este alzado es el que presenta mayores alteraciones por intervenciones moderno-contemporáneas. A las localizadas en la coronación de la torre e identificadas en el sondeo Sur 1 hay que añadir una escalera que permitía el acceso a la cima de la torre que enmarca un revoco de cemento contemporáneo, **UEM 13**, y un refuerzo, **UEM 12**, fechado en 1907, realizado con cemento y ladrillo adherido al mismo, formando una capa, **UEM 12-I** y **UEM 12-II**, que solo permite ver la estructura envolvente zirí y el recrecimiento almohade en pocas zonas. Es en este alzado donde se sitúa la placa que fecha la restauración, **UEM 12-III**.



Este análisis de la torre llevado a cabo en 2005 es fundamental para entender la articulación de las estructuras localizadas en este momento. Como hemos indicado el alzado de la muralla que sirve como muro de aterrazamiento presenta al exterior una fábrica que entronca directamente con la que se localizo en la parte superior de la torre y que se dató a principios del siglo XX. Como podemos comprobar en la figura siguiente la fábrica original de tapia de la muralla solamente se conserva en el alzado inferior, hasta tres cajones de potencia vertical que

corresponden a la zona de la misma que no se ha restaurado enmascarando totalmente su fábrica.



Fig 76 – Alzado de la muralla con su parchado de ladrillo, UE UE 2021, y muro UE 5011.

La retirada de los bloques de tapial despejó un espacio que se configuró como un suelo de uso muy alterado sin configuración de fábrica. Simplemente se trataba de un espacio muy alterado, que había perdido su suelo original y que se había convertido, después de la amortización de los elementos que lo configuraran en un muladar.

A nivel del arranque de la zapata de cimentación de la muralla de tapial hormigonado y con una proyección de 50 centímetros hacia el interior del espacio encontramos un nivel conformado por arcillas con gran cantidad de yeso y material de construcción que adquiere consistencia al haber sido usado como suelo de piso. Se ha identificado como la **UE 5007**. En este nivel aparecen dos enterramientos con unas características totalmente diferentes. El primero localizado, **UE 5023**, es una inhumación en posición secundaria de un individuo adulto situado en una fosa de 50 centímetros de lado de planta cuadrada sin ningún otro límite excepto el negativo de la misma en el terreno. Y a un metro con sesenta centímetros de ésta en dirección Norte aparece un individuo de poca edad muy alterado, colocado en posición lateral con una orientación sureste, **UE 5024**, cuyo único límite es también el negativo de la fosa en el terreno. Esto nos indica dos cosas: por un lado un expolio de los materiales de las tumbas, si los hubiere, y por el otro la utilización de un espacio muy concreto como lugar de enterramiento dentro del espacio protegido por la muralla interna y que, posteriormente, perdió su utilidad como espacio sagrado y se convirtió en un muladar. Una excavación en extensión de esta zona permitirá caracterizar este espacio con mayor precisión.

Es importante señalar que el muro identificado como M3, **UE 2012**, que se articula en la esquina interior del lienzo de muralla y que presenta una fábrica de ladrillo y bolos de cuarcita con matriz de arcilla y cal rompe la parte inferior del individuo UE 5024 por lo que entendemos que su localización es posterior a época árabe y se presenta como un elemento de refuerzo de la estructura muraria. Esta interpretación queda abierta a futuras investigaciones al ampliar la zona de excavación ya que en su zona Oeste y a 1,20 metros aparece el inicio de una estructura similar.



Fig 77– Localización de los enterramientos en el espacio intramuros.



La ue 2031 apoya en la que se ha identificado como zarpa de la muralla profundizando por debajo de ella y generando una nueva cimentación de bolos a 40 centímetros por debajo de la anterior. Volvemos a encontrar indicios de que este elemento es posterior a la época de uso de las estructuras defensivas. Señalar que en el sondeo realizado entre la zarpa de la muralla y el muro señalado hasta el límite del enterramiento UE 5023 el



material cerámico en los primeros 40 centímetros es exclusivamente nazarí mientras que los últimos 20 centímetros aparecen fragmentos de estuco pintado en azul y almagra y fragmentos cerámicos desde el siglo XII en adelante aunque son escasos.

Lo limitado de la excavación en esta pequeña zona nos impide concretar con más detalle la cronología de las actuaciones pero en una futura ampliación se podrá desarrollar hasta identificar los distintos niveles de uso de la zona en cuestión.

Vista cenital del sondeo entre la zarpa de la muralla y UE5012 y 5011



Fig 78– Alzado del muro UE 5011 con sus diferentes fases constructivas.

Esta secuencia señalada estratigráficamente se puede poner en relación con los niveles localizados en el muro UE 5011. Este presenta un primer nivel que se desarrolla en perpendicular a la muralla de bolos de cuarcita, fragmentos de tapial y areniscas que sirve de apoyo al alzado del muro ya con una dirección diferente, formando ángulo con la muralla y que presenta una



fábrica diferente. Una verdugada de ladrillos macizos de diferente tamaño y posición separa unas tongadas de bolos y fragmentos de material de construcción con matriz de tierra pobre en cal sobre el que apoya una fábrica más homogénea de ladrillos y cajones de bolos que entronca directamente con el alzado que sustituye a la muralla como muro de aterrazamiento y que vimos antes.. Este último nivel aparece cosido con el muro de aterrazamiento mientras que los anteriores apoyan contra el cajón inferior de la muralla, todavía íntegro en esta zona. Claramente este muro se articula con el suelo de ladrillos macizos, UE 5020 y el muro de aterrazamiento y probablemente se extendería por toda la zona cubriendo a UE 5007, desapareciendo posteriormente cuando la zona se convierte en un muladar. Prueba de ello es la aparición del esqueleto de los cuartos traseros de un équido en el mismo nivel que los enterramientos.

La imagen de la izquierda realizada desde la zona Oeste del sondeo con la muralla en la parte superior localiza los restos del équido y las dos inhumaciones que se sitúan a la misma cota pero sin continuidad entre ellos.

En la imagen de la siguiente página podemos observar la inhumación UE 5024 cuya zona inferior, la de los pies aparece rota por la zanja de construcción del Muro UE 5012. Podemos ver su asociación con el suelo de ladrillos macizos, UE 5017, con el que en su zona exterior se relaciona con continuidad pero que curiosamente no presenta cara al interior del espacio que se generaría entre el ángulo de la estructura muraria y el muro UE 5012.



Fig 79 – Vista desde el Oeste de UE 5012 y su relación con el suelo de ladrillo macizo, UE 5017, y la inhumación UE 5023.



Fig 80 – Vista desde el Sur de UE 5012 y su relación con el suelo de ladrillo macizo, UE 5017, y la inhumación UE 5023, así como UE 5022.

SONDEO 5 – análisis cerámico

Unidad estratigráfica: S5 UE 1 (nº 35)

Cronología: Contemporánea (siglo XIX)

Descripción: en el conjunto aparecen cerámicas medievales, modernas y contemporáneas. Estas últimas son las que datan el nivel. En concreto, aparece un fragmento de un posible plato de porcelana de la Cartuja de Sevilla, cuya producción se inicia en la primera mitad del siglo XIX.

Unidad estratigráfica: S5. UE3. Bajo muro (nº36)

Cronología: Moderna (ss. XVI-XVII)



Unidad estratigráfica: S5 UE4 I-III (nº 37)

Cronología: Moderna (s. XVII)

Descripción: conjunto cerámico de época moderna con producciones de bucarina y de loza con decoración azul sobre azul.

Unidad estratigráfica: S5 UE4 II-III (nº 38)

Cronología: Moderna (s. XVIII)

Descripción: la presencia de producciones de Fajalauza con decoraciones en varios tonos (azul, manganeso y verde) llevaría al conjunto a los momentos más avanzados de la época moderna.



Material cerámico seleccionado de la unidad denominada S5 UE4 II-III (nº 38)

Unidad estratigráfica: S5. UE4 III-III (nº 39)

Cronología: Moderna (ss. XVI-XVIII)

Unidad estratigráfica: S5 UE 16 N1 Sondeo zarpa (nº 40)

Cronología: Medieval. Nazarí.

Unidad estratigráfica: S5 UE16 N2 sondeo zarpa (nº 41)

Cronología: Medieval (nazarí)



Material cerámico de la unidad denominada S5 UE16 N2 sondeo zarpa (nº 41)

Unidad estratigráfica: S5 UE16 sondeo zanja N-3 (nº 42)

Cronología: Medieval (del siglo XII en adelante)

Unidad estratigráfica: S5 E3 UE16 (nº 43)

Cronología: Medieval (bajo medieval) (posible intrusión de cerámica moderna)

Unidad estratigráfica: S5 E3 UE7 (nº 44)

Cronología: Moderna (s. XVI)

Unidad estratigráfica: S5 UE7 (nº 45)

Cronología: Medieval

Unidad estratigráfica: S5 UE7 Nivel de enterramientos (nº 46)

Cronología: Bajo medieval con posible intrusión de época moderna.

Unidad estratigráfica: S5 Bajo bloque de tapial (antes de quitarlo) (nº 47)

Cronología: Contemporánea (s. XIX)

Descripción: presencia de porcelana en el conjunto cerámico.

Unidad estratigráfica: S5 UE5 justo bajo bloques (movidita) (nº 48)

Cronología: Moderna (s. XVI)

Descripción: el conjunto presenta cerámica medieval como un fragmento de ataífor o jofaina vidriada en verde con decoración estampillada, si bien el mayor porcentaje corresponde a época cristiana con lozas verdes entre la cerámica de mesa; ollas de cuello alto y estriado, entre las formas de cocina; y destaca la ausencia de cerámica de Fajalauza.

Unidad estratigráfica: S5. UE5-2 I-III (nº 49)

Cronología: Moderna (ss. XVI-XVII)

Unidad estratigráfica: S5. UE5-2 II-III (nº 50)

Cronología: Moderna (ss. XVII-XVIII)

Descripción: En el conjunto documentado en esta unidad, la cerámica de Fajalauza presenta tonos azulados y en manganeso, lo que nos llevaría a momentos más avanzados de este periodo moderno, cómo podría ser el siglo XVIII.

Unidad estratigráfica: S5. UE5-2 III-III (nº 51)

Cronología: Moderna (ss. XVI-XVII)

Unidad estratigráfica: S5. UE5-6 I-II (nº 52)

Cronología: Moderna (s. XVI)

Descripción: el conjunto presenta producciones medievales como ataífores de perfil quebrado y anafres, por ejemplo; si bien la cronología es de época moderna ya que la mayoría son de época cristiana. Entre las cerámicas de importación destaca la cerámica bucarina. Destaca el hecho de que el conjunto no presenta cerámica de Fajalauza.



Unidad estratigráfica: S5. UE5-6 II-II (nº 53)

Cronología: Moderna (ss. XVI-XVII)

Unidad estratigráfica: S5 E2 UE5A justo bajo cota empedrado calle (nº 54)

Cronología: Moderna (ss. XVI-XVII)

Unidad estratigráfica: S5 E2 UE5 nivel sobre empedrado (nº 55)

Cronología: Moderna (ss. XVI-XVII)

Unidad estratigráfica: S5. E-2 UE13 bajo calle empedrado (nº 56)

Cronología: Moderna (ss. ½ XVI-XVII)

Descripción: entre el conjunto destacan las producciones de Fajalauza y las lozas blancas (platos y escudillas), así como cerámica bucarina.

Unidad estratigráfica: UE 5 E2 UE13 Bajo empedrado I-II (nº 57)

Cronología: Moderna (ss. XVI-XVII)

Unidad estratigráfica: S5 E2 UE14 nivel sobre suelo de ladrillo (nº 59)

Cronología: Moderna (siglo XVI)

Descripción: en el conjunto aparece cerámica medieval junto con la moderna (lozas blancas y verdes y cerámica de fajalauza)

Unidad estratigráfica: S5 E2 UE14A sobre suelo de ladrillo bajo empedrado (nº 60)

Cronología: Moderna (s. XVI)

Descripción: en el conjunto se aprecia cerámica medieval, si bien la cronología es moderna. Entre la cerámica de mesa destacan las escudillas en loza blanca. Es de señalar la ausencia de cerámica de Fajalauza en el conjunto.

Unidad estratigráfica: S5 E2 UE15 (nº 61)

Cronología: Medieval

Unidad estratigráfica: S5 Zanja M3 (nº 62)

Cronología: Medieval

Unidad estratigráfica: S5 Zarpa sobre estucos (nº 63)

Cronología: Medieval (bajo medieval)

Unidad estratigráfica: S5 paralelo estuco (nº 64)

Cronología: Romano (probablemente altoimperial)

Descripción: presencia de *terra sigillata* hispánica y cerámica engobada.

Unidad estratigráfica: S5 UE18 M3 zanja de cimentación (nº 65)

Cronología: Medieval (bajo medieval)



UE 5006



ORTOPLANTA FINALPERFIL ESTE



PERFIL ESTE



PERFIL NORTE

5.2 SONDEO 7

El sondeo 7 se planteó en la terraza superior de la zona de actuación, junto a la excavación que había dejado al descubierto los restos de la Puerta Innominada. Tenía unas dimensiones originales de 3 x 9 mts, área aprox. de 45,33 m² y como rezaba el Proyecto :

“... pretende investigar la cota histórica pero también verificar el tipo de apoyos estructurales para sustentación de la pasarela peatonal adosada a la casa del Aljibe del Rey, (de titularidad municipal) y de escaleras de acceso a la zona de la Torre 7, a incluir en la visita con grupos reducidos y control de aforo por la vista panorámica del sistema defensivo de amurallamiento. Asimismo, permitirá obtener una lectura del sector Oeste de la Puerta Innominada, dado que las excavaciones de 2015 no permitieron alcanzar la cota histórica. Consideramos que esta nueva Puerta se edificó adosada a la línea de la muralla para compartimentar los espacios intramuros y facilitar su labor defensiva. Si los resultados obtenidos en los sondeos 6 y 7, a ambos lados de la tapia-muro divisorio del siglo XIX, lo permiten justificadamente, el desnivel topográfico actual podrá reducirse y/o rebajarse a la cota topográfica que, de común acuerdo ente las administraciones públicas aquí intervinientes y siempre bajo informe histórico validado, se considere oportuna para la ejecución del Proyecto.”

Al iniciar la excavación se comprobó que era imposible realizar el sondeo 7 en el lugar establecido debido a lo complicado de la extracción de tierras y al gran volumen que se iba a mover. Por lo tanto, y dado que el principal objetivo del mismo era establecer la datación del muro de aterrazamiento entre el sector más cercano a la zona Este de la Torre 7i y la Puerta innominada, se cambió el trazado para ajustarlo al principal de los objetivos perseguidos.

Por otro lado, el sondeo 6 que debía realizarse en la base del muro se abandonó debido a la presencia en la base de la terraza intermedia de una losa de hormigón y mallazo de más de 1 metro de grosor y a que los resultados que iba a dar no iban a complementar a los del sondeo 7.

El sondeo 7 fue el menos complicado a la hora de afrontar la excavación de toda la intervención. Quedó delimitado en un rectángulo que se proyectaba en perpendicular al muro que debíamos datar y que articulaba la zona. Sus dimensiones fueron 1,20 metros de ancho y 4,05 de largo alcanzando una cota inferior de -4,80 desde el nivel de suelo y -5,20 desde la cota de coronación del muro de aterrazamiento.

A pesar de que la cara vista mantenía una homogeneidad tan solo alterada por los distintos parcheados que se habían realizado a lo largo del tiempo, la cara interna crecía en anchura a la cota de -2,40 metros desde la cota de suelo. Allí aparecía una zarpa que daba solidez al elemento con fábrica de cal grasa y bolos, con restos de materiales de construcción, y que profundizaba hasta 20 centímetros por encima de la cota de excavación.

La intervención se dejó a esta cota debido a la inestabilidad de los perfiles norte y sur. Todos los materiales recuperados evidenciaban un único momento de relleno de la zona cuando se levanta el muro de aterrazamiento. Los materiales más modernos eran de finales del XIX apareciendo mezclada cerámica desde algún fragmento medieval, siglo XV, hasta el siglo XIX con un solo nivel de relleno en tongadas sin diferenciación en su composición más allá de la cantidad de inclusiones.



Fig. 81 – Ortoplanta del sondeo 7 con el Norte en la parte superior.



Fig. 82 – Perfil Sur del sondeo 7



Fig. 82 – Alzado del muro de aterrazamiento en su cara interna



Fig. 83 – Alzado del muro de aterrazamiento en su cara interna

CONCLUSIONES

El sondeo 1 ha permitido conocer la estratigrafía más próxima a Puerta Monaita hasta niveles medievales. Ha sido el sondeo que menos ha aportado sobre el trazado de la muralla interna y su relación con la línea externa. Sin embargo, ha dejado ver las líneas de circulación del siglo XIX así como la presencia en niveles inferiores, parcialmente arrasados por las construcciones modernas, de restos de un espacio abierto marcado por los restos de una fuente de la que solamente se conservaba la cimentación. Pendiente queda en esta zona ampliar el sondeo actual hacia el Oeste hasta contactar con los muros que encajan la subida desde Puerta Monaita y al Este hasta comprobar si el lienzo interno discurre en dirección Sur como parece ser.

El sondeo 2 y el sondeo 3 se han de tratar como un todo ya que su unión y la ampliación de este último hacia el Este fue una de las mayores modificaciones de la intervención. Gracias a este cambio se han podido localizar dos torreones, los denominados 3i y 4i y el tramo de muralla entre ambos. La excavación en esta zona ha permitido comprobar como la zona entre las dos murallas tuvo una ocupación en época morisca, cuando la estructura defensiva interna deja de tener el uso defensivo para el que fue concebida, y se convierte en un elemento articulador de las diferentes terrazas que surgen con la ocupación de la zona por la población del Albaicín. Ambos torreones, localizados solamente en planta, a cota de su nivel de arrasamiento aparecen usados como apoyo de infraestructuras hidráulicas y constructivas. El torreón 3i se usa como base de una zona de cocina y almacenamiento con la muralla como muro Sur y cerrado por elementos de ladrillo que tabican los diferentes espacios. El torreón 4i se convierte en base de varias estructuras hidráulicas y de elementos arquitectónicos de las viviendas que empiezan a ocupar la zona. Viviendas que estarán en pie con modificaciones hasta finales del siglo XX. Este uso continuado hará por un lado, que la muralla y los torreones se mantengan con desigual grado de conservación según el tiempo que han estado expuestos a la intemperie, y por otro, que resulten alterados por el uso de ambos como apoyo de distintos elementos. Esta zona queda pendiente retirar los depósitos entre ambas murallas hasta alcanzar la cota fundacional de los torreones y la muralla y comprobar sus apoyos así como su relación con el lienzo externo, algo básico para poder entender su evolución.

El sondeo 2005 en inicio no estaba previsto en el planteamiento primero, pero se convirtió en necesario ante la posibilidad de establecer una secuencia continua entre ambos lienzos y al ser el único que tenía el alzado de un torreón ya visto. Las limitaciones de la anchura de la trinchera de 1 metro en la que se convirtió finalmente el sondeo han hecho que las conclusiones no sean todo lo definitivas que debieran ser pero, insistimos en ello, las limitaciones de tiempo y de la cantidad de tierra movida han imposibilitado ampliar las dimensiones. Sin embargo, podemos llegar a dos conclusiones importantes. Por un lado, la utilización sincrónica de las murallas durante un periodo de tiempo importante, evidenciado por las diferentes reformas llevadas a cabo en el lienzo interno, la amortización de los elementos caídos de la muralla interna en época medieval y los materiales asociados a los niveles de colmatación de la primera línea de cajones de tapial relacionados con esa amortización de materiales. Por el otro podemos plantear sin dudas la presencia de un elemento anterior a la implantación de la muralla interna cuya datación hay que precisar cuando se puedan ampliar las dimensiones de los diferentes sondeos, pero que planteamos en época romana como mínimo sin descontar que, a su vez, el elemento romano no descansa, como ocurre en otras zonas del

Albaicín, sobre la muralla ibérica. La gran zapata de cuarcitas con proyección lateral bajo el torreón medieval, los restos de un mortero hormigonado moldurado inmediatamente sobre dicha zapata y bajo la línea de arranque de la construcción medieval, los elementos cerámicos asociados a los niveles que soterran dichos elementos de clara adscripción romana, la línea de bolos de cuarcita en plano inclinado al interior bajo la muralla interna... todo apunta a la presencia de una estructura anterior a la implantación de la muralla y que explicaría no solo porqué se coloca aquí sino la situación en paralelo y próxima de la muralla exterior. La horizontalidad de los niveles entre ambas murallas y la fábrica distinta entre las diferentes alturas del adarve exterior nos llevan a plantear del mismo modo la presencia de una estructura enmascarada actualmente por la muralla de la Cuesta de la Alhacaba y que provocaría que los niveles entre ambos lienzos se mantengan con ese nivel horizontal hasta las cotas más profundas, las de cimentación del adarve exterior.

El sondeo 4 plantea los mismos interrogantes que el anterior. En este caso el espacio entre la muralla exterior y el torreón interior, 6i, es menor que en el caso anterior, apenas 4 metros. Sin embargo, aquí, el torreón, pieza clave tanto a nivel defensivo como a nivel estructural aparece con una cimentación de tan solo una línea de bolos de cuarcita. Esto queda explicado por la presencia de una estructura de arcilla, con un plano inclinado de unos 45 grados, prácticamente limpia de material cerámicos sobre la que descansa el torreón y que se asemeja a los restos de la muralla ibérica localizados en las excavaciones de la Puerta del Castro y a las localizadas en antiguo solar de la Mezquita, como ya hemos visto. Poner en relación los resultados de este sondeo y el anterior no hace sino reafirmarnos en el hecho de la presencia de estructuras anteriores en toda la zona.

El sondeo 5 presenta una complejidad estructural que ha quedado parcialmente comprendida. Los niveles posteriores a época medieval evidencian un uso continuado del espacio, primero como zona pública y después incorporada a los espacios privados, articulados en todo momento por la presencia de la acequia de las Monjas. En época medieval el espacio intramuros tiene varios momentos de uso que hay que caracterizar con mayor detalle en el momento que se pueda ampliar el tamaño del sondeo así como su profundidad. Tenemos un suelo asociado con la zona interna de la muralla y conservado en el ángulo de la misma; dos enterramientos, uno primario de un infante y otro secundario de un adulto sin restos de elementos funerarios más allá de la fosa de inhumación.; la zarpa de cimentación interna de la muralla inserta en unos niveles con estucos y cerámica de clara adscripción romana, alteraciones producidas en el lienzo de la muralla que bien pueden deberse a la presencia de una permeabilización de la misma hacia el este.

El sondeo 7 ha permitido comprobar la datación en el siglo XIX-XX del muro de aterrazamiento entre ambas plataformas.